

SEMINARIO

DE LA  
INEXISTENCIA  
DEL ARTE



SEMINARIO

DE LA

INEXISTENCIA

DEL ARTE

Luis Guerra



Mínima-nota a modo de introducción.

El Seminario de la Inexistencia del Arte tuvo lugar en el mes de Noviembre 2015, en el Goethe Institut de Barcelona. Se realizaron 4 sesiones, de 3 horas cada una, en las cuales se abordó la Inexistencia del Arte, la indomiciliación de los procedimientos, la abismalidad e inexistencias que inauguran.

El Seminario se realizó como parte y corolario de la obra expuesta en la exhibición colectiva realizada en el mismo lugar, DIALOG 3, muestra conformada por los artistas alemanes Bea Stach y el colectivo de Kaspar Wimberley/Susanne Kudielka, y los artistas residentes en Barcelona Mario Santamaría y Luis Guerra. Todo ello bajo el marco de la beca de intercambio y residencia que se inició en 2015 entre las ciudades de Stuttgart y Barcelona.

El Seminario es parte de un proyecto mayor, *Notas para una Anarchistoria de la Acción*, que hoy está en su fase de culminación mediante una residencia de investigación en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en Madrid. El proyecto original nació en 2014 con una performance-lecture realizada en La Sorbonne, Paris. Continuó en 2015 mediante la residencia y exhibición en el Württembergischer Kunstverein Stuttgart.

El presente compendio ha sido desarrollado en exclusiva para BIAM 2016, Biennial d'Art Ciutat

d'Amposta. Lo conforman las cuatro bitácoras escritas y publicadas durante las sesiones del Seminario. Este manual acompaña la video documentación en exhibición.

El Seminario contó con la valiosa participación de Gerard Vilar Roca, filósofo y profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, Iván Flores Arancibia, filósofo, y Andrés Vial, artista visual, quien realizó la documentación y edición del video. Vayan mis agradecimientos a su importante aporte al Seminario.

El presente *manual* es menos que una máquina de guerra, es apenas un artilugio, casi una escaramuza. Su objetivo es presentar lo que se expuso en el seminario de una manera aditiva, adhesiva incluso. Las dos últimas bitácoras de éste funcionan como apéndices, nubes, que escritas en otro idioma, participan de lo que ha sido una investigación que ya suspende 8 años de mi trabajo como artista y teórico.

Las repeticiones que se pueden observar en este texto solo exponen la tartamudez que le anida-anima como su modo propio de medición, como instrumento de medición su-decir-se que se extiende en el mismo lugar de su de-venir a decir-se...se.

Luis Guerra  
Barcelona 2016







1

9 de Noviembre, 2015

## ***Die Sorge des Hausvaters***

*Die einen sagen, das Wort Odradek stamme aus dem Slawischen und sie suchen auf Grund dessen die Bildung des Wortes nachzuweisen. Andere wieder meinen, es stamme aus dem Deutschen, vom Slawischen sei es nur beeinflusst. Die Unsicherheit beider Deutungen aber läßt wohl mit Recht darauf schließen, daß keine zutrifft, zumal man auch mit keiner von ihnen einen Sinn des Wortes finden kann.*

*Natürlich würde sich niemand mit solchen Studien beschäftigen, wenn es nicht wirklich ein Wesen gäbe, das Odradek heißt. Es sieht zunächst aus wie eine flache sternartige Zwirnspeule, und tatsächlich scheint es auch mit Zwirn bezogen; allerdings dürften es nur abgerissene, alte, aneinandergeknottete, aber auch ineinanderverfilzte Zwirnstücke von verschiedenster Art und Farbe sein. Es ist aber nicht nur eine Spule, sondern aus der Mitte des Sternes kommt ein kleines Querstäbchen hervor und an dieses Stäbchen fügt sich dann im rechten Winkel noch eines. Mit Hilfe dieses letzteren Stäbchens auf der einen Seite, und einer der Ausstrahlungen des Sternes auf der anderen Seite, kann das Ganze wie auf zwei Beinen aufrecht stehen.*

*Man wäre versucht zu glauben, dieses Gebilde hätte früher irgendeine zweckmäßige Form gehabt und jetzt sei es nur zerbrochen. Dies scheint aber nicht der Fall zu sein; wenigstens findet sich kein Anzeichen dafür; nirgends sind Ansätze oder Bruchstellen zu sehen, die auf etwas Derartiges hinweisen würden; das Ganze erscheint zwar sinnlos, aber in seiner Art abgeschlossen. Näheres läßt sich übrigens nicht darüber sagen, da Odradek außerordentlich*

*beweglich und nicht zu fangen ist.*

*Er hält sich abwechselnd auf dem Dachboden, im Treppenhaus, auf den Gängen, im Flur auf. Manchmal ist er monatelang nicht zu sehen; da ist er wohl in andere Häuser übersiedelt; doch kehrt er dann unweigerlich wieder in unser Haus zurück. Manchmal, wenn man aus der Tür tritt und er lehnt gerade unten am Treppengeländer, hat man Lust, ihn anzusprechen. Natürlich stellt man an ihn keine schwierigen Fragen, sondern behandelt ihn – schon seine Winzigkeit verführt dazu – wie ein Kind. »Wie heißt du denn?« fragt man ihn. »Odradek«, sagt er. »Und wo wohnst du?« »Unbestimmter Wohnsitz«, sagt er und lacht; es ist aber nur ein Lachen, wie man es ohne Lungen hervorbringen kann. Es klingt etwa so, wie das Rascheln in gefallen Blättern. Damit ist die Unterhaltung meist zu Ende. Übrigens sind selbst diese Antworten nicht immer zu erhalten; oft ist er lange stumm, wie das Holz, das er zu sein scheint.*

*Vergeblich frage ich mich, was mit ihm geschehen wird. Kann er denn sterben? Alles, was stirbt, hat vorher eine Art Ziel, eine Art Tätigkeit gehabt und daran hat es sich zerrieben; das trifft bei Odradek nicht zu. Sollte er also einstmals etwa noch vor den Füßen meiner Kinder und Kindeskinde mit nachschleifendem Zwirnsfaden die Treppe hinunterkollern? Er schadet ja offenbar niemandem; aber die Vorstellung, daß er mich auch noch überleben sollte, ist mir eine fast schmerzliche.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> <http://gutenberg.spiegel.de/buch/franz-kafka-erz-161/4>

## El acontecimiento es *inexistente*

“El acontecimiento es una multiplicidad evanescente. El (acontecimiento) aparece sólo para desaparecer”<sup>2</sup>.

El acontecimiento arriba a ser, sin fundamento alguno. Su *aparecer* no tiene base en las condiciones de lo que ya está dado, estipulado, en aquel mundo en donde viene a acontecer. Su aparecer es, por lo tanto, sorprendente, inusitado, de improbabilidad para y según esas condicionantes que ya pre-establecen en el/al mundo, aquellas, las dadas, medidas de lo que se da (*a*) como ser. “Imposible”, dirá la visión conservadora respecto de este. El acontecimiento es una *imposibilidad* desde la perspectiva del mundo ya dado, en dónde (*se*) aparece.

---

<sup>2</sup> Badiou, Alain (2014) Conferencia Internacional sobre la obra de Alain Badiou, *Qu'est-ce qu'une vérité?* 30.10.2014, Mestská knihovna, Praga. <http://www.badiou.cz>

El acontecimiento es por tanto de *naturaleza* inexistente. Sucede en condiciones en las que nada acredita su apareamiento, su estatuto en tanto que ente está solamente sujeto a su propio darse en aparecer. Darse sin relación a lo existente. Constituyente de sí, su única posibilidad de extensión es, a posteriori de su evanescerse, que le es parte, la disposición de *un* sujeto fiel que sustraiga de-desde ese vaciamiento, que es su desaparecer, lo que de verdad inaugurada se expone feblemente en el contexto de su darse.

Las verdades, conviene Badiou, dependen de un acontecimiento, de un corte de la posibilidad de una creación.

La filosofía moderna es una crítica de la verdad como *adequation rei et intellectus*. Para Badiou “la verdad no está limitada a la forma del juicio”<sup>3</sup>. La verdad, para Alain Badiou, es algo nuevo. No es un conocimiento, es decir algo que se repite y que

---

<sup>3</sup> Badiou, Alain (2011) *Infinite Thought, Philosophy and Truth*, Continuum, 45.

se transmite. En Heidegger encontramos ya esta diferencia entre verdad –aletheia- y cognición o techné<sup>4</sup>. Siendo algo nuevo, la verdad en tanto que tal supone para la filosofía el siguiente desafío: ¿cómo preguntarse por su apareamiento y su venir a ser? En este sentido es que para Badiou la verdad ha de ser sujeta al pensamiento no en la medida de un juicio sobre la verdad sino en tanto que procedimiento dentro de lo real.

De manera muy evidente Badiou inicia argumentando que para que un proceso de verdad se inicie, *ha de suceder algo*. Dado un mundo en donde se estipula la constitución de un conocimiento, decíamos respecto de éste, no existe más que una repetición del mismo. Podemos tomar como un ejemplo básico del mismo dos regímenes de pensamiento: Aquel de la

---

<sup>4</sup> Para una revisión exhaustiva del término *techné*, recomiendo el libro de David Roochnik (1988) *Of Art and Wisdom, Plato's understanding of techné*, Pennsylvania State University Press.

escolástica en la Edad Media, la cual no aceptaba ninguna interrupción de la autoridad que su conocimiento del modo de ser del mundo tenía, o en la política, el caso de un régimen autoritario o totalitario, pongamos por caso el Stalinismo en la Rusia de postguerra. No existe en el modo de conocimiento expuesto por éste sistema la oportunidad de que advenga una diferencia que descomponga al conocimiento instituido por sí. Sería la apertura para la composición de una contradicción en el corazón mismo de la estructura fantasmal de autoridad que soporta. Dado que un sistema cerrado de conocimiento supone la mantención impertérrita de su forma como modo de autorización soberana, aquella verdad que quiera aparecer en el contexto de este mundo ha de afirmar su novedad a través de un suplemento a ese condicionamiento de mundo. ¿Qué es éste suplemento? El suplemento es aquello que es más de lo que existe al momento del aparecer de un proceso de verdad. Pero éste suplemento en la

realidad es azaroso, impensable anteriormente, incalculable dentro y desde los parámetros de lo que existe como tal en el espacio del conocimiento agotado. Éste suplemento es el acontecimiento. Y el acontecimiento es aquello que en su suceder corta e interrumpe la cadena de repetición del conocimiento estatuido.

Badiou expone como ejemplo la irrupción de la física matemática, con Galileo, en el ámbito de las ciencias, o la Toma de la Bastilla como inauguración de la Revolución Francesa, en la condición política. De manera más sutil arguye que un encuentro amoroso que cambia nuestras vidas es un ejemplo de éste acontecer. Y más aquejado de preguntas, la aparición de un modo de hacer, de formar, en el espectro de las artes. Badiou retrocede aquí, en su secuencia de ejemplos, a la Tragedia Griega en el caso de Esquilo, pero en otras partes ha hecho ya mención al cubismo de Pablo Picasso, y podríamos así hacer coincidir en generalidad a aquellos cambios en la forma de



producción del arte alrededor de los últimos tres siglos.

Dejaremos flotar estas posibles relaciones simples entre el aparecer del suplemento como mera transformación de los modos del proceder y seguiremos en la línea, por ahora, de ahondar en el sentido de verdad y acontecimiento.

Lo indecible es un sino de la condición del acontecimiento. De ser posible conquistar modos que expliquen o establezcan la verosimilitud o falsedad de un acontecimiento bajo las leyes y reglas del mundo, o situación, en donde acontece, es que estaríamos ante un no-acontecimiento. La indecibilidad del acontecimiento nos obliga a establecerlo en un lugar de impensabilidad anterior. Nada en la situación en donde estamos, dado ese mundo, permite establecer con certeza de que una verdad ha acontecido o empezado a proceder. Es decir, acaecido el acontecimiento, no existe, desde el conocimiento establecido en ese

mundo en donde localmente aparece, el acontecimiento es invisible, absolutamente inexistente. Es por ello que en Badiou, siguiendo aquí a un Mallarmé-filósofo, asume el riesgo que es el acontecimiento en el lugar suplementario que inaugura. Una verdad inicia con un axioma, es decir, mediante una decisión sin base, decisión que es la de la existencia del acontecimiento que ha tenido lugar.

Esta decisión es tomada por el *sujeto*. En el pensamiento de Alain Badiou el sujeto no está tutelado por la figura del ser humano<sup>5</sup>. El sujeto no se supedita al animal humano, y dada la escasez de acontecimientos, existe una efectiva escasez de sujetos. Volveremos sobre ello. Por ahora diremos que en la decisión de establecer este axioma, que

---

<sup>5</sup> Es cierto que Badiou escribió un libro, post los acontecimientos de Mayo '68, que se titula *Théorie du sujet* por Éditions du Seuil, 1982. El propio Badiou, si bien de tanto en tanto recupera ciertos aspectos de lo que expone en esas páginas, ha dicho también que en ese momento su filosofía aún estaba suturada a una condición política.

es siempre la decisión de *indicar* la existencia de un acontecimiento, habiendo ya éste tenido lugar, y respecto del cual no existe ningún tipo de conocimiento que demuestre o evalúe esa existencia como real o verosímil con el conocimiento que se tiene, es-será la mera *fidelidad* del sujeto a la declaración de dicho axioma lo que comporte la fijación, a posteriori, del acontecimiento. Es entonces el sujeto aquel que fija el estado de acontecido del acontecimiento, su estatuto de existencia sucedida.

Badiou expone “Es ésta decisión la que abre un procedimiento infinito de verificación de la verdad. Este procedimiento es la examinación de las consecuencias del axioma que decide sobre el acontecimiento. Este procedimiento es un ejercicio de fidelidad. (...) Este proceder entonces sigue un curso de azar-dirigido, un curso sin concepto.”<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Badiou, Alain (2011) *Infinite Thought, Philosophy and Truth*, Continuum, 47.

¿Qué es una elección pura, sin concepto? Es la elección que se enfrenta a dos indiscernibles. ¿Qué es un indiscernible? Aquello que no puede ser discernido desde la situación. Esta indiscernibilidad en Badiou está dada por una imposibilidad de distinción otorgada por el lenguaje. Si no existe fórmula de lenguaje capaz de discernir entre dos términos en una situación, “será cierto que la decisión de verificar un término sobre el otro no encontrará soporte alguno en la objetividad de sus diferencias”. Para Badiou el sujeto será entonces aquello que desaparezca entre dos indiscernibles. *Mallarmeanamente*, Badiou d/escibe: “Un sujeto es una tirada de dados que no abole el azar, sino que cumple el azar a través de la verificación del axioma que lo funda en tanto que sujeto”. Es éste el acto local de una verdad. Consiste en la pura decisión entre dos indiscernibles. Tal acto es entonces absolutamente finito, localizado.

La obra de Sófocles, argumenta Badiou, es un sujeto de una verdad artística, un procedimiento de verdad artística: la *Tragedia Griega*. En tanto que tal es un acto local, finito, circunscrito a su propia constitución pero que procede respecto de ésta verdad genérica inaugurada mediante el acontecimiento de Esquilo. Como sujeto es un acto local pero sostiene una verdad artística infinita.

Entonces, la trayectoria de una verdad se inicia mediante un acontecimiento indecible. Del cual no se puede dar razón de existencia. Encuentra su ley en el que-hacer de un sujeto finito confrontado a lo indiscernible. A través de su actividad fiel, el sujeto produce un subconjunto de la situación, en donde los efectos del axioma acontecimental son verificados. Es claro, dice Badiou, que éste subconjunto es infinito, que no puede ser terminado. Si suponemos su finitud, dicho subconjunto no podrá ser unificado por ningún predicado. No habrá lenguaje que lo pueda

totalizar. Será por ello, genérico. Un subconjunto genérico.

Es el caso de lo que sucede a posteriori de los acontecimientos de la Revolución de 1789. A partir de sí se produjeron diferentes e infinitos modos de *política revolucionaria*, pero no existe respecto de éste conjunto de políticas revolucionarias **una** fórmula política que pueda nombrar a todas sus actualizaciones y así finiquitarlas en su sentido. El subconjunto de “política revolucionaria” es así una verdad genérica de lo político.

Badiou argumenta la posibilidad, posteriormente dirá potencial, que tenemos de anticipar la idea de una verdad genérica completada. Pero una verdad es incompletable. Es el sujeto el cual generará la *hipótesis* de un Universo en donde esta verdad, genérica e infinita, y respecto de la cual el sujeto es un punto local finito, habrá completado su totalización genérica. Es decir, un mundo en donde la verdad habrá agotado su ser en una

complitud absoluta. A esta hipótesis de anticipación Badiou la nombra como **Forzamiento**. Forzamiento aquí es la ficción de una verdad completada. Partiendo de éste forzamiento, de esta ficcionamiento respecto de la verdad, es posible forzar nuevos trozos de conocimiento, sin nunca haber verificado este conocimiento.

En el caso del ejemplo de Galileo, éste fuerza la hipótesis de que toda la naturaleza puede ser escrita en lenguaje matemático, la cual es la hipótesis de una física completa.

“La construcción de una verdad, dice Badiou, es hecha a partir de una decisión dentro del indiscernible. Es una decisión local, dentro del finito. Pero la potencia de una verdad depende del forzamiento hipotético.”

Esta hipótesis es clara en el ámbito de toda política revolucionaria. La hipótesis de forzamiento aquí, que fuerza las leyes en las que vivimos, es aquella de una posible completación de la verdad genérica

que comporta. La igualdad y solidaridad que comportan la verdad política revolucionaria, empuja a la actualización de su finitud en las actividades locales que la soportan. La hipótesis de su completación es la que fuerza a los cambios en nuestras sociedades.

Badiou no es ciego a lo que podrían llevar estas hipótesis en su potenciación total. Se pregunta: ¿Podemos, sobre la base de un Sujeto local de una verdad, nombrar y forzar en conocimiento todos los elementos que esta verdad concierne? ¿Cuán lejos ha de ir la potencia anticipadora de una infinidad genérica? Y responde inmediatamente: Hay SIEMPRE, en toda situación, un punto real que resiste a esta potencia.<sup>7</sup>

A éste punto de resistencia Badiou lo llama el innombrable de la situación<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Ibid. 49

<sup>8</sup> “Lo innombrable es lo que se sustrae al nombre propio, y es lo único que a él se sustrae. Lo innombrable es lo propio de lo propio. Singular de tal manera que no tolera ni siquiera tener un nombre propio. De tal



## ¿QUÉ ES LO QUE APARECE?

“The fact of existing, qua appearing in a determinate world, is inevitably associated with a certain degree of appearance in that world, with an intensity of appearance, which we can also call intensity of existence.”<sup>9</sup>

Los sans-papiers viven dentro de la sociedad Francesa. De hecho, muchos de ellos están ligados a Francia por una historia de colonialismo y esclavitud, una relación determinada por situaciones sociales, históricas, lingüísticas y culturales. Sin embargo, no todos ellos son reconocidos como ciudadanos. Ellos se encuentran ahí, pero sin presencia total. Ellos no tienen el reconocimiento apropiado del Estado, entendiendo a éste como aquel ente legal que

---

manera singular en su singularidad que es el único que no tiene nombre propio.” Badiou, Alain (2012) Conferencia sobre la sustracción, en *Condiciones*, Ed Siglo XXI, 177.

<sup>9</sup> Badiou, Alain (2009) *Pocket Pantheon, Figures of Postwar Philosophy*, Verso Books, 128.

instituye participación y pertenencia. Estando ahí sin presencia completa. Al menos no para la maquinaria estatal y ciertamente no presentes para una parte de lo que se reconoce como sociedad francesa.

La condición de ilegalidad del cuerpo del inmigrante, determinado así por las leyes en funcionamiento en un territorio dado, restringe la existencia de aquel dentro de un mundo especificado. Un mundo que no podemos ver, un mundo que no puede existir, al menos, no en su total existencia dentro de los marcos del transcendental en obra.

Ellos, los inmigrantes ilegales (y pensemos aquí más allá de las fronteras de Europa sino hacia todos los estados que respecto de las mareas migratorias responden socialmente del mismo modo discriminatorio, como en los Estados Unidos, Brasil, Chile, México, etc.) existen dentro de una existencia que nominaremos ralentizada, una existencia que nunca puede llegar a su

complitud en el presente. Los inmigrantes ilegales pueden sobrevivir, mantenerse existiendo, en una presencia potencial y condicional, pero nunca como presentación total, presentación misma, no parcial. Su aparecer ocurre como una inexistencia, lo cual refiere a un grado bajo de intensidad.

El aparecer de un múltiple, el aparecer de todo ser en el mundo, en algún mundo, es el aparecer de un múltiple. Todo ser es un múltiple. El aparecer es una categoría existencial del estar en un mundo, del ser-ahí en el mundo. Un mundo es una situación, la especificidad de lo que se da en el contexto de un aparecer. El aparecer está delimitado por una red de relaciones dadas en ese mundo. El aparecer del múltiple es definido por su localización en un mundo por el trascendental de ese mundo.

¿Qué es éste trascendental? Badiou expone que, dada la inconsistencia del Ser, el cual sólo puede ser presentado al pensamiento mediante la operación de la cuenta-por-uno (y es por ello que

en el pensamiento de Badiou el Ser en tanto que tal sólo puede ser pensando en la matemática, y de ello, la ontología es matemática) la manifestación del mundo debe ser posibilitada por operaciones trascendentales inmanentes<sup>10</sup>.

Es ésta constitución trascendental la que permite el aparecer de un ser en una situación localizable, o en un mundo. Ser-ahí como un aparecer-en-un-mundo tiene “una consistencia relacional”, entendiendo así que cada mundo o situación tiene una singular organización trascendental que permite al múltiple aparecer como esencialmente unido. Los seres singulares sólo se manifiestan en su ser local, en un mundo determinado. El trascendental articula y opera estas reglas que efectúan el aparecer de un ser en una situación estructurada. Es entonces que el ser es ser-ahí. Ontológicamente, el ser es inconsistencia múltiple

---

<sup>10</sup> Badiou, Alain (2009) 1. Necessity of a Transcendental Organization of the Situations of Being in *Logics of Worlds*, trad. Alberto Toscano, Continuum, 101.

e infinita. Lógicamente, el ser está constreñido a su aparecer localizado. Es por ello que es una lógica del aparecer, ya que “no es nada más que la codificación de las diferencia de mundo en mundo”<sup>11</sup>. De hecho, es ésta la clave para pensar el aparecer en relación a un ser singular: “poder determinar a la vez, la diferencia-de-sí que hace que el ser-ahí no sea el ser-en-tanto-que-ser, y la diferencia de los otros, la cual hace que ser-ahí, o la ley del mundo que es compartida por esos otros, no deroga al ser-en-tanto-que-ser”.

El aparecer está siempre regulado por las leyes dentro de un mundo determinado. El trascendental es entonces la legislación lógica que opera permitiendo el coherente aparecer en uno de los mundos en el cual los múltiples vienen a ser. El concepto de aparecer así tiene dos características fundamentales: un sistema de grados de aparecer y una estructura que permite la comparación

---

<sup>11</sup> Badiou, Alain (2009) *Logics of Worlds*, trad. Alberto Toscano, Continuum, 117

relacional entre estos grados. La organización de los grados de identificación es lo nombrado como trascendental.

Pero, ¿cómo puede esto estar relacionado con la condición de arte, y más específicamente, con el contexto de un seminario que se auto-titula, cuándo le preguntan por su nombre: seminario de la inexistencia del arte?

El argumento se origina en la presente reflexión: existen obras cuyo domicilio es desconocido. O más aún, existen procedimientos artísticos indomiciliados, que ante la pregunta respecto de su territorialidad, su existencia es la de un casi-ser, ocurriendo a la orilla de un abismo, “sin domicilio conocido”, al decir de Odradek. Éstas acciones, innombrables constituciones del aparecer, componen en efecto un conjunto de inexistentes fuerzas-formas que, a pesar de su aparente negatividad epistemopolítica, y del hecho de ser consideradas posibles y potenciales ejemplos de

anti-arte, como intensidades acumulativas, no declaran la potencialidad de un mundo a-venir, sino más bien la efectiva ocurrencia de una otredad radical existente. Otredad incluso más allá de las probabilidades calculables desde las reglas de sentido en disposición en un mundo dado.

En la vastedad de mundos posibles que perviven, co-existen, bajo la rúbrica del Arte, expongo que es posible encontrar múltiples formas, prácticas, procedimientos que no operan en las condiciones del trascendental, sino que en efecto ocurren-perseveran en tanto que inexistencias. ¿Y cuál sería la importancia de ello? ¿En qué afectaría la noción de inexistencia al arte, en tanto que lo reconocemos como aquella territorialidad compartida por la dialéctica democrática contemporánea? Y de suyo, cabe preguntar entonces, ¿a qué y cómo referencia la *nominalidad* inexistencia del arte?

Hay acciones a través de la historia del arte contemporáneo en que, dadas las condiciones en

las que el arte se encuentra, éstas acciones se hacen partícipes de un devenir acordado, aquel del campo del arte, pero no sólo asumen el rol de crisis y crítica a éste territorio, sino que, dada la materialidad propia de su producirse, exceden a éste campo incluso en lo que a su condición refiere. Se indomicilian, se sustraen. Lo cual excede al mero efecto de nomadecer. Una indomiciliación es una existencia *a* la falta, *a* la pérdida, *a* la diseminación, *a* la desaparición. Estas acciones se reconocen como obras, son documentadas incluso como tales por aquellos que las realizan, pero, y éste es la base del axioma, en su darse, aquellas acciones incluso se desmarcan de sus autores, cualquiera estos sean. Al procederse *odradek*, éstas obras, acciones, suceden como itinerancias, fuerzas-formas que se mantienen como excesos y suplementos a lo que les acontece alrededor. Su grado cero de existencia, su inexistencia efectiva, se mantiene como irrupción al contexto totalitario,



como absolutos<sup>12</sup>. A pesar de su puesta en archivo, su aparente domiciliación, ésta es siempre una envoltura de generalidad que no accede a la autoconstitución de la obra. Esto sólo refiere a los modos en que el trascendental es también creativo en sus modos y medios de aprehensión de lo que comporta una anomalía.

En el contexto de la presente hipótesis, la de la inexistencia del arte, hay un componente de suturación política. En estas obras me permito observar una constante, que opera en el espacio de una emancipación. En tanto que inexistencias operan como espaciamentos de anomia. Es a esto entonces a lo que refiero como inexistencia del arte: al conjunto de acciones que en su grado cero composibilitan un territorio de procedimientos emancipatorios.

El arte sucede en una otredad que se expropia al

---

<sup>12</sup> Y aquí uso absoluto en el sentido al que refiere Quentin Meillassoux: un absoluto como desligado, separado, incondicionado.

sentido de categorización existente. Lo que arte sucede a veces, inusitadamente. Si, por supuesto que es posible decir que existe el arte, y podemos empíricamente probarlo. Hay instituciones y personajes que cumplen las funciones de su existencia. Que dan fe de aquella existencia. No negaré esa existencia, a pesar de sus síntomas mórbidos, incluidos en ello aquellos síntomas que le aquejan como disidencia fantasma<sup>13</sup>. Es de facto imposible negar su existencia, desde el uso de las reglas otorgadas por sí mismo. Sin embargo, pero, y a pesar de, existen los que inexistentes. Estos componen la inexistencia del arte. Esta inexistencia no supone una superación del viejo mundo, como si de una promesa de estilo se

---

<sup>13</sup> Me refiero aquí a todos aquellos modos de mantener el mismo sistema de conocimiento mediante su negación directa, es decir, bajo el influjo mismo de lo que supone ofrece una diferencia. Este tipo de diferencias sólo tienen un origen y es aquel provocado por la existencia anterior de lo que niegan. Estan no sólo imbricados sino esencialmente dependientes de la articulación a la que suponen oponerse, incluso tácitamente.

tratara. No. La inexistencia del arte acontece, y mi hipótesis es que en ese acontecimiento de su inexistencia, en la historia que se puede trazar, lo que puede ser nominado arte emancipa los modos de venir-a-ser, los modos de pensar-el-ser, los modos de existir. En tanto que inexistencia, su oportunidad totalizadora es cancelada de antemano, renunciada de antemano, huida. La declaración axiomática de la inexistencia del arte opera ya como huida, que se sustrae como condición operativa. Abismalidad itinerante.

Pero ¿qué es un procedimiento sustractivo? Badiou, en una conferencia dedicada a la poesía de Pier Paolo Passolini escribió: “Nombro como sustracción a aquella parte afirmativa de la negación. Cuando nuevos axiomas artísticos son en ninguna forma deducibles desde una destrucción de un sistema dado. Ellos son leyes afirmativas de un nuevo marco para la actividad artística.” Para Badiou, la diferencia fundamental compuesta por esta afirmativa parte de una

negación es el hecho de que su coherencia no es dependiente de la desintegración total del sistema al que niega. Por el contrario, este nuevo deviene “indiferente a las leyes de ese sistema”.

Un procedimiento sustractivo mantiene la nueva coherencia aparte de la destrucción o de la mera negación. Para enfatizar dicho ejemplo Badiou expone la noción de Estado Comunista estipulada por Marx: “Marx insiste en decir que la destrucción del Estado burgués no es un objetivo en sí mismo. El objetivo es el comunismo, esto es el fin del Estado en tanto que tal, el fin de las clases sociales, en favor de una organización puramente igualitaria de la sociedad civil. Pero, para llegar a esto, nosotros debemos primero sustituir al Estado burgués por un Nuevo Estado, el cual no es inmediatamente el resultado de la destrucción del primero. De hecho, este es un Estado tan diferente del Estado burgués como puede ser una performance contemporánea de una representación académica de los Dioses

Olímpicos. Este Nuevo estado –que Marx nombra “dictadura del proletariado”- es un estado que organiza su propio desaparecer, un Estado que es, en su verdadera esencia, el proceso de no-Estado. Entonces, nosotros podemos decir que, en el pensamiento original de Marx “dictadura del proletariado” era el nombre para un estado que se sustraía de las leyes clásicas de un Estado “normal”.

Un Estado clásico es una forma de poder; pero el Estado nombrado como “dictadura del proletariado” es un poder del no-poder, el poder del desaparecer de la cuestión del poder. En todo caso nosotros llamaremos sustracción a esta parte de negación la cual está orientada por la posibilidad de algo que existe absolutamente aparte de lo que existe bajo las leyes de lo que la negación niega.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Badiou, Alain (2007) “On Pier Paolo Passolini”, Graduate Seminar - Art Center College of Design in Pasadena - February 6 2007, Lacanian Ink.

Un procedimiento sustractivo es aquel a través del cual un inexistente para la situación declara su existencia. Indiferente a las normas del Estado en cuestión, e independiente de la destrucción de ese mismo Sistema, el inexistente declara su presencia.<sup>15</sup> Es en este sentido que aquí llamo a estos procedimiento inexistentes como sustractivos. Estas acciones ocurren, u ocurrieron, sin el necesario reconocimiento de existencia por parte del régimen en disposición. Estas acciones ocurrieron a pesar de las leyes de inteligibilidad en funcionamiento. Estas acciones ocurrieron al nivel de grado cero, inexistentes a la maquinaria nominativa, de forma infrapolítica. Ahí permanecen sustraídas, separadas, “incluso al precio de la impotencia del nombre”,

---

<sup>15</sup> Recomiendo aquí la lectura de dos textos que he escrito en referencia a la obra del artista Holandés Jonas Staal, uno entregado en la Conferencia Internacional Castoriadis Revisited, en Loughborough University (2015); el otro recientemente publicado en la Revista de Estudios Globales y Arte Contemporáneo de la Universidad de Barcelona (2015).

indomiciliadas. Estas acciones se excluyen a sí misma, operando agujeros de surplus dentro de la situación en dónde se sitúan. Es allí en donde ocupan un espacio de resistencia emancipatoria más allá de la dialéctica fundada por el mundo en donde aparecen.

El inexistente se multiplica. En tanto que tales, inexistentes, sustractivas, éstas acciones emergen sin ejercer condiciones de autoridad. Suspenden todo poder. Estas acciones no son islas utópicas, por el contrario, deben ser vistas como efectivos espaciamientos de anomia. Si la acción política consiste esencialmente en hacer existente aquello que parecía inexistente en todo ordenado, si consiste en ocupar el espacio y transformar las leyes fijadas, instituyendo otras, ¿cuál es el poder de acciones inexistentes cuyo carácter parece acontecer en la figura de lo infrapolítico? Si consideramos la noción de infrapolítico como la acumulación invisible de

acciones, procedimientos, estrategias que trabajan resistiendo, emancipando, erosionando la situación en tanto que tal, es evidente entonces, al menos para mí, que estas acciones de arte a las que refiero como inexistentes componen modos de sustracción constitutiva.

Ha sido el antropólogo anarquista James C. Scott quien a definido como infrapolíticas<sup>16</sup> a todas aquellas prácticas políticas sucediendo al nivel del cada día: una forma de política que no refiere a las formas representacionales o cualquier discurso político, sino por el contrario, a todas aquellas actividades que socavan el sistema mediante su, diré aquí, acción sustractiva. Como un ejemplo de ello, Scott utiliza la acción conocida como “poaching”, la caza ilegal en los terrenos propiedad privada, del Estado o elites. Scott argumenta que esta acción es un arma ordinaria,

---

<sup>16</sup> Scott, James C. (1990) “The Infrapolitics of Subordinate Groups”, *Domination and the Arts of Resistance, Hidden Transcripts*, Yale University Press, 183-201.



un “arma de los débiles”, que es activa y efectiva al nivel infrapolítico. Lo que se define aquí son formas de lucha contra la propiedad privada a un nivel de cotidianidad que socavan al status quo. Es en este sentido que reclamo este concepto para las actividades artísticas que aquí he nominado como sin domicilio fijo, entendiéndola así también como “armas de los débiles”<sup>17</sup>. Es el caso de la obra del artista Checo Jiri Kovanda, cuyas acciones no estaban directamente confrontando al régimen, sino indirectamente. Sus acciones eran anarquitecturas performativas, socavando la visibilidad del capital simbólico del régimen. Sin ser vistas, sus acciones evitaban una confrontación directa. Sus acciones ocurrían a un nivel inexistente a la norma, inexistente al Estado<sup>18</sup>.

---

<sup>17</sup> Ver Guerra, Luis (2011) “The Bomb Case”, en *Journal of Aesthetics & Protest*, Issue 8, <http://joaap.org/issue8/louisguerra.htm>

<sup>18</sup> “Generally speaking, given a world, we will call ‘proper in-existent of an object’ an element of the underlying multiple whose value of existence is minimal. Or again, an element of an apparent which,

Negándose a desarrollar cualquier tipo de declaración espectacular de la acción, lo cual sólo recompondría, y reafirmaría, el paisaje dialéctico del maestro y el esclavo, negación-destrucción entre el poder y el sin-poder, estas acciones permanecen sin lugar, sin nombre, en un punto de evanescencia, dentro de un permanente desaparecer. El ejercicio subversivo aquí aparece sin presencia, esquivando la determinación, en un acto de renuncia absoluta.

En referencia al Teatro y su relación con la Política, Badiou ha argumentado que “la ruptura política no es una cuestión de virulencia verbal, ni tampoco de causar un superficial *furor*. Es en realidad el paciente y minucioso proceso que construye sus propias figuras y lugares inmanentes, que establece sus propios tiempos, y que nunca

---

relative to the transcendental indexing of this apparent, inexists in the world.” Badiou, Alain (2009) *Logics of Worlds*, trad. Alberto Toscano, Continuum, 322.

deja que la decisión de lugar o tiempo le sean dictados desde fuera.”<sup>19</sup> Es realmente un paciente y minucioso proceso.

---

<sup>19</sup> Badiou, Alain (2013) “The Political Destiny of Theatre” in *Rhapsody for the Theatre*, trad. Bruno Bosteels, page 118, Verso Books.

2

16 de Noviembre, 2015

## Notas *hacia* el acontecimiento

¿Existe algo así como el Acontecimiento? Y si algo así como *el* Acontecimiento existe, ¿qué podemos decir, o diríamos, de su existencia? Más aún, ¿cómo podemos decir de su, esa, existencia? ¿Qué herramientas, o formas de decir-le, tenemos, o tendríamos que crear-imaginar, para conformar una identificación?, y desde ésta, aquella maquinaria definida para una, su, identificación, es decir, el cuerpo espectral de una identidad, ¿cómo “componemos” esa identificación del acontecimiento que le diría, es decir, lo nombraría, con el propio ser del acontecimiento en tanto que tal? En la presente discusión intentaremos componer un paisaje desde, entre, tres pliegues, cada uno de los cuales, propongo, esboza los acercamientos filosóficos contemporáneos *hacia* el Acontecimiento. Estos tres momentos o cardinalidades son las de Gilles Deleuze, Alain Badiou y Slavoj Žižek.

En primer lugar, podemos hoy ya decir, que existen, en el marco compuesto de nuestra múltiple contemporaneidad, dos, al menos dos, grandes sistemas filosóficos que tratan como un elemento pivote<sup>20</sup> de su composición al Acontecimiento: la filosofía de Gilles Deleuze y la filosofía de Alain Badiou. En ambos filósofos franceses encontramos un profundo pensamiento que opera sobre la fragilidad del concepto Acontecimiento y de su correlato material, aquel efectivamente existente del acontecimiento.

Sin embargo, antes de ingresar en sus complejos arquitectónicos, es necesario indicar que tras estos dos edificios conceptuales se erige una montaña. En la obra posterior a la Segunda Guerra Mundial, y en particular posterior a su propia *caída*, signada

---

<sup>20</sup> Pivote refiere aquí al extremo cilíndrico o puntiagudo de una pieza mecánica en donde se apoya otra pieza para su rotación u oscilación. Con esto queremos señalar el fundamento que tiene este concepto sobre el cual se apoyan las estructuras teóricas de ambos filósofos y permiten la oscilación de sus filosofías.

por el desvelamiento de su relación personal (y quizás la de su total filosofía) con el nazismo, Martin Heidegger compone su trabajo alrededor del complejo concepto de *Ereignis*, que ha sido traducido, regularmente, como Acontecimiento<sup>21</sup>. ¿Por qué debemos nombrar a Heidegger antes y en

---

<sup>21</sup> Seguiremos aquí la habitual traducción de éste concepto, sin embargo, dejaremos pendiente el uso propuesto por el filósofo chileno Pablo Oyarzún, quien ha realizado la traducción del texto *Contribuciones a la Filosofía (Del Acontecimiento)*, donde ha propuesto la traducción de *Ereignis* como “acontecimiento de propiación”. Oyarzún explica: “En nuestra traducción hemos optado por la perífrasis “acontecimiento de propiación”, sobre todo cuando Heidegger escribe el término con guion, para enfatizar su carácter performativo (Er-eignis); mayoritaria, pero no exclusivamente, y por comodidad de lectura, cuando la escritura es simple (Ereignis), traducimos por “acontecimiento”, salvo cuando el contexto exige destacar el sentido de lo “propio”; la palabra er-eignen es vertida en ocasiones por “a-propiar” y, más extensamente, por “acontecer propiamente”. El neologismo “propiación” se funda en la consideración de que el Ereignis constituye, ante todo, lo “propio”, y no es un acto o acontecimiento definido por la vigencia de un sentido y un título previo de propiedad.” Nota 1 de la Introducción a la traducción de *Contribuciones a la Filosofía (Del acontecimiento)*, publicado en Santiago de Chile, 1996/1997.

medio de la excursión hacia el Acontecimiento? Las razones son múltiples, pero no del alcance de este texto, sin embargo, nombraremos una razón suficiente: la propia consideración de la filosofía y figura de Heidegger en la Historia de la Filosofía por parte de los filósofos aquí nombrados. Todos ellos, en distinto modo, tienen una profunda relación con la obra de Heidegger, tanto desde su intento de contestación (Badiou) hasta la formulación de una nueva interpretación. Heidegger escribe *Contribuciones a la Filosofía (Sobre el Acontecimiento)*<sup>22</sup> entre los años 1935-1938. Este texto no es un libro en el sentido de lo que fue *Ser*

---

<sup>22</sup> Heidegger, Martin (1989) *Contribuciones a la filosofía (Del acontecimiento)* de Gesamtausgabe, III Abteilung, Band 65: Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis); editado por Fr.-W. von Hermann, Vittorio Klostermann – Frankfurt am Main – 1989, trad. Breno Onetto Muñoz, Valparaíso Chile, 1999-2001. [https://www.academia.edu/6719450/Traducci%C3%B3n\\_del\\_texto\\_de\\_Martin\\_Heidegger\\_Contribuciones\\_a\\_la\\_Filosof%C3%ADa\\_Del\\_acontecimiento.\\_Play\\_a\\_Ancha\\_-\\_Valdivia\\_febrero\\_1999-\\_sept.\\_2002](https://www.academia.edu/6719450/Traducci%C3%B3n_del_texto_de_Martin_Heidegger_Contribuciones_a_la_Filosof%C3%ADa_Del_acontecimiento._Play_a_Ancha_-_Valdivia_febrero_1999-_sept._2002)



*y Tiempo*<sup>23</sup>. La estructura de estas contribuciones es la de las anotaciones, su conjunto no tenía la intención de ser publicado, sino acaso, sólo póstumamente. En este conjunto de pensamientos Heidegger directamente instala al ser como acontecimiento. El texto no es lineal, su intención es sobrepasar al lenguaje y establecerse en el pensamiento mismo: “Con esto, las “Contribuciones”, si bien hablan ya y solamente del despliegue del Ser [vom Wesen des Seyns sagen], esto es, del “acontecimiento que confiere lo propio” [Er-eignis], no son capaces aún de ajustar el libre ensamble de la verdad del Ser desde éste mismo [die freie Fuge der Wahrheit des Seyns aus diesem selbst zu fügen]. Si alguna vez resultase esto, entonces aquel despliegue del Ser determinará él mismo, con su estremecimiento, la ensambladura [Gefüge] de la obra del pensar. Este temblor irá fortaleciendo luego hasta convertirse

---

<sup>23</sup> Heidegger, Martin (2009) *Ser y Tiempo*, trad. Jorge Eduardo Rivera C. Ed. Trotta.

en la fuerza de una dilatada mansedumbre en la intimidad de aquel diosamiento de Dios de los dioses, desde donde acontece propiamente la remisión del Da-sein al Ser en cuanto que fundación de la verdad para éste.”<sup>24</sup>

La solución final en Heidegger, ante la historia del olvido del Ser, es un retorno de los Dioses, una re-sacralización de la Tierra, una iluminación poética. El acontecimiento aquí es aquel del Ser, la propiación del Ser. El concepto de *Ereignis* irá cambiando sutilmente dentro de la filosofía de Heidegger, apareciendo posteriormente en *Diferencia e Identidad*<sup>25</sup> de una manera totalmente diferente, donde existe una co-relación entre

---

<sup>24</sup> Heidegger, Martin (1989) *Contribuciones a la filosofía (Del acontecimiento)* de Gesamtausgabe, III Abteilung, Band 65: Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis); editado por Fr.-W. von Hermann, Vittorio Klostermann – Frankfurt am Main – 1989, trad. Breno Onetto Muñoz, Valparaíso Chile, 1999-2001.

<sup>25</sup> Heidegger, Martin (1998) *Identidad y Diferencia*, trad. H. Cortés y A. Leyte, Madrid, Ed. Anthropos.

Dasein y Ser, como cita el filósofo Jean-Claude Leveque a Heidegger:

“De lo que se trata es de experimentar sencillamente ese juego de propiación en el cual el hombre y el ser se transpropian recíprocamente, esto es, adentrarnos en aquello que nombramos Ereignis. La palabra Ereignis ha sido tomada de la lengua actual. Er-einen significa originariamente: asir con los ojos, esto es, divisar, llamar con la mirada, a-propiar. La palabra Ereignis, pensada a partir del asunto indicado, debe hablar ahora como palabra conductora al servicio del pensar. Pensada como palabra conductora, se deja traducir tan poco como la palabra *logos* o la china Tao. La palabra *ereignis* ya no significa aquí lo que en otros lugares denominamos como algún tipo de acontecimiento, algo que sucede. La palabra se utiliza ahora como *singulare tantum*. Lo que nombra acontece sólo en la unidad, esto es, ni siquiera en

un número, sino de modo único”.<sup>26</sup> *Ereignis* es un complejo concepto-sistema que muta a través de los escritos del último Heidegger. Él mismo nos dice, ya en 1959, que “no hay nada a lo cual *Ereignis* pueda ser remitido, ni desde lo cual el *Ereignis* pueda ser pensado”<sup>27</sup>, porque el *Ereignis* es una radicalización filosófica que está “más allá del ser entendido como presencia”. Dejaremos hasta aquí el enigma *Ereignis*, quizás latente, resonando para una próxima acometida en su especificidad. Sin embargo, esta forma de su despliegue parece mantener una cierta resonancia en los argumentos posteriores de los acontecimientos en los tres instantes filosóficos que revisaremos aquí.

---

<sup>26</sup> Heidegger, Martin (1998) *Identidad y Diferencia*, trad. H. Cortés y A. Leyte, Madrid, Ed. Anthropos citado en Leveque, Jean-Claude (2010) “El Concepto de “Acontecimiento” en Heidegger, Vattimo y Badiou”.

<sup>27</sup> Gonzalez, Antonio *Ereignis y actualidad* <http://www.praxeologia.org/ereignis.html>

Entonces ¿Qué dicen Deleuze y Badiou sobre el Acontecimiento? Y ¿por qué dicen de éste? Antes de ingresar en ambos edificios masivos, agregaremos otra anterioridad suplementaria: el reciente libro publicado por el filósofo Esloveno Slavoj Zizek, *Event, Philosophy in Transit*<sup>28</sup>. Es en este texto donde, es mi impresión, se explicita esta tendencia a la confusión que genera el propio nombrar al Acontecimiento, diremos su estatuto conceptual, y todos aquellos posibles fenómenos a los que refiere o referiría. En la introducción del libro podemos inmediatamente encontrar una *descripción* probable, una ejemplificación del sentido del acontecimiento a través de una secuencia de exclamaciones que, aparentemente, nos acercaría a aquella sensación que del Acontecimiento se tiene desde el lenguaje coloquial:

---

<sup>28</sup> Zizek, Slavoj (2014) *Event, Philosophy in Transit*, Pinguin Books.

“A tsunami killed more than 200,000 people in Indonesia!” “A paparazzo snappes Britney Spears’s vagina!” “I finally realized I have to drop everything else and help him!” “The brutal military takeover shattered the entire country!” “The people have won! The dictator has run away!” “How is something as beautiful as Beethoven’s last piano sonata even possible?”<sup>29</sup>

Todos estos “datos acontecimientos” son sumados por Zizek, como apertura, a modo de exponer las diferentes condiciones y ordenes de acontecimientos con los cuales podemos encontrarnos cuando suponemos la existencia de un acontecimiento. No deja de ser interesante que en cada frase Zizek hace uso de signos de exclamación, como si inmediatamente nos quisiera determinar la asombrosa condición del acontecimiento en su decirse, la emergencia de su existencia, sea cual fuere su naturaleza. Es decir, desde un primer instante pareciera que lo que

---

<sup>29</sup> Ibid.

califica al acontecimiento en tanto que tal es su decirse a modo de una sorpresa, de una inusitada realidad que nos sorprende. Zizek llega a decir que el acontecimiento es una noción anfibia “con más de cincuenta sombras de gris”, haciendo de entrada un pobre chiste en referencia a la explicación de los intereses sexuales por parte de Christian Grey.

Entonces, mundanamente, la palabra acontecimiento puede hacer referencia a distintos órdenes de cosas: desastres naturales, escándalos de celebridades, triunfos o derrotas políticas, intensas experiencias estéticas. Teniendo estas distantes naturalezas como cuerpos de su sentido será necesario componer una trama que permita el apareamiento de su esencialidad, aquello que hace, o haría, que todas estas cosas sean reconocibles como acontecimientos. Para explicitarlo aún más, Zizek, como es común en su metodología de exposición, hace uso de una referencia cultural, un hecho descrito en una novela de Agatha Christie.

Lo importante de esta referencia es la “intensidad”. Un asesinato, nos cuenta Zizek sobre el texto de Christie, es visto inusualmente y respecto del cual, dada su celeridad, no se tiene fundamento efectivo de su existencia. Es decir, ante un hecho acontecido, del cual se es testigo, ante el cual nos vemos dispuestos, dada su *inusitada-inmediatez*, su fuera-de-lugar para con el orden de las cosas dadas, no se alcanza a, necesariamente, mantener una certeza de su ocurrencia. El acontecimiento sucede entonces ante nosotros con la velocidad de un relámpago que podemos ver, que apela a nuestros sentidos directamente, pero que nos ciega al mismo tiempo, produciendo en nosotros una sensación de inestabilidad conceptual, incluso de inverosimilitud: ¿ha tenido aquello lugar? ¿Acaso eso, de lo que soy testigo en alguna manera, ha existido o ha sido sólo una confusión de los sentidos?



Sin más herramientas que la propia experiencia ante su ocurrencia, el acontecimiento se incrusta en un espacio negativo de aprehensión. Aquel que ante un acontecimiento se enfrente se verá desmedido, desestabilizado en la certeza de sus compromisos. El acontecimiento así entonces es un suceso que acaece inesperadamente e interrumpe el “usual modo de devenir de las cosas”. En el flujo de normalidad con el que “todo” acontece, sucede algo que quiebra a esa “naturalidad”. El acontecimiento es algo que surge aparentemente de ninguna parte, cuyas causas son indiscernibles, es decir que no se pueden conocer dada la falta de datos que él propio acontecimiento tiene. Allí en donde surge el acontecimiento no existe ninguna fórmula de entendimiento de lo que el acontecimiento es. El acontecimiento es un efecto que excede las causas de su suceder. El acontecimiento es así del orden del aparecer, una existencia que está allí, en ese punto, furtivamente, pero que parece no tener ningún ser sólido en su

fundación. El acontecimiento así es un aparecer, que a nuestra experiencia adormecida por la “naturalización” obsesiva de nuestra conciencia “normalizadora” le sucede como si de un milagro se tratara. ¿Qué significa aquí decir, o traer, que el acontecimiento tiene una *naturaleza milagrosa*? El Diccionario de la Real Academia Española define milagro como: “1. m. Hecho no explicable por las leyes naturales y que se atribuye a intervención sobrenatural de origen divino.” El Acontecimiento, aquello que ha sucedido inesperadamente y sin explicación, aparece como un milagro porque, sin causa aparente, sólo podría atribuírsele a una intervención divina su venir a ser. Sólo un dios podría estar tras aquello que para la razón es neblina. Pero es ésta sola la única relación posible de hacer en la intención de definición del acontecimiento. Claramente, veremos, el acontecimiento no es un milagro, porque no hay dioses para ello.

El Acontecimiento es entonces la sorpresiva emergencia de algo nuevo, que antes de su aparecer no existía, “que socava todo esquema estable”<sup>30</sup>. Zizek finaliza su introducción presentando lo que para él son las dos corrientes de acercamiento que la filosofía tiene para dar cuenta de lo que existe: el acercamiento Trascendental, que sería la línea inaugurada-cerrada por Heidegger, y la Óptica que estaría, según Zizek, raptada por la ciencia hoy. Es decir, aquella línea que refiere a la forma de la aprehensión de realidad y aquella que observa la realidad en tanto que tal. En ambas, Zizek encuentra la existencia de un origen o basa en un acontecimiento: el acontecimiento de la revelación del Ser (Heidegger) y el Big Bang (Ciencia). La pregunta crucial para Zizek es si un acontecimiento es un cambio al nivel en cómo la realidad aparece para nosotros o es una aplastante transformación en la realidad misma. Es decir, ¿es

---

<sup>30</sup> Zizek, Slavoj (2014) *Event*, Penguin Books, 6.

el acontecimiento una transformación al nivel de percepción de la realidad o es efectivamente una transformación en el suceder de las cosas propias? Es posible decir que para el caso, Zizek, plantea que el acontecimiento es del orden del marco de inteligibilidad, es decir, el aparato a través del cual percibimos el mundo y nos relacionamos con él. Uno de los capítulos de *Event* es *The Three Events of Philosophy*, en donde Zizek enumera a Platón, Descartes y Hegel como los, únicos, filósofos del Acontecimiento: Platón, el acontecimiento de la Idea, Descartes el acontecimiento del Sujeto, y Hegel el acontecimiento de la Historia. Por supuesto, la identificación de Zizek opera en ese mismo sentido de marco al que referencia como aquella transformación al nivel de la realidad en tanto como aparece para nosotros.

### **El acontecimiento en Deleuze**

El devenir esquivo el presente. Es este asunto de la temporalidad un elemento crucial para

entender la concepción de Acontecimiento en Deleuze: existe *un* acontecimiento, universal, total, constantemente *siendo* en cada momento. El devenir múltiple es uno sólo, inmanente, fluyente de multiplicidades sin fin. Singularidad plural la del devenir. En cada momento todo a la vez, no como la conjunción de dos contradicciones deviniendo síntesis de sí, y por lo tanto superándose ambas en un concepto más alto, sino en el propio venir a ser contradictorias una de la otra a la vez. En su libro *Lógica del Sentido*<sup>31</sup>, Deleuze inicia las series, en las que el texto en su totalidad está dividido, con la del Devenir, y los acontecimientos a los que refiere en esta serie, como ejemplo de acontecimientos, como ejemplaridad *diré*, son aquellos narrados por Lewis Carroll, los acontecimientos de Alicia en el País de las Maravillas y en Viaje a través del Espejo. Para Deleuze el devenir de Alicia presenta la paradoja del propio devenir. En su devenir lo que

---

<sup>31</sup> Deleuze, Gilles (2007) *Lógica del Sentido*, trad. Miguel Morey, Paidós.

deviene nunca está estable, no se posa en ninguna parte, sino que se multiplica constantemente, caóticamente. En este devenir caótico el tiempo ordinario, de Cronos, es desmantelado. El presente no sucede sino que es siempre un estado de extensión doble, hacia arriba y hacia abajo a la vez, atrás y delante a la vez, pasado y futuro a la vez, nunca presente. Se esquivo el presente, se diluye la identidad, se desmembra al nombre.

“El acontecimiento es el sentido mismo”. Lo que es el acontecimiento para Deleuze es en sí mismo el propio ilimitado devenir de todo. El acontecimiento es del orden temporal del Aion. El Aion es el tiempo del devenir, tiempo que no puede referenciarse, nombrarse. Contrario a la concepción ordinaria del tiempo, que es aquella de la sucesión de eventos, la sucesión de acontecimientos y fenómenos que pueden ser disectados, ordenados, compuestos, nombrados, el aión es inmensurable. Es pura simultaneidad que en efecto, esquivo el presente, imposibilitado de

ser detenido para su aprehensión. El devenir no es mensurable. “El devenir no se detiene jamás, no permanece jamás, es un puro devenir-loco que descuartiza la identidad individual.”<sup>32</sup> El Acontecimiento en Deleuze es crisis, y el Aion es el tiempo del instante puro, del acontecimiento de esas crisis que es el devenir. El Acontecimiento escapa a la historia: “Lo que la historia capta del acontecimiento son sus efectuaciones en estados de cosas, pero el acontecimiento, en su devenir, escapa a la historia.”<sup>33</sup>

En el libro *El Pliegue*<sup>34</sup> Deleuze establece tres componentes o condiciones del Acontecimiento:

1. la extensión: “el acontecimiento es una vibración, con una infinidad de armónicos o de submúltiplos, como una onda sonora, una onda luminosa, o incluso una parte de espacio cada vez

---

<sup>32</sup> Ibid.

<sup>33</sup> Deleuze, Gilles (1995) *Conversaciones 1972-1990* trad. José Luis Pardo, Pre-textos.

<sup>34</sup> Deleuze, Gilles (1989) *El pliegue, Leibniz y el Barroco*, Ed. Paidós.

más pequeña durante una duración cada vez más pequeña.”<sup>35</sup>

2. Una segunda componente del acontecimiento serían “las series extensivas tienen propiedades intrínsecas (por ejemplo, la altura, intensidad, timbre de un sonido, o tinte, valor, saturación del color), que entran por su cuenta en nuevas series infinitas”.

3. La tercera componente es el individuo. Es aquel punto en donde se produce la prehensión, dirá Deleuze, donde se forma algo, una estancia en donde se crea. El individuo es el lugar en donde el acontecimiento, en su devenir, se estancia como ecoicidad remembrante<sup>36</sup>, “concrecencia” dirá Deleuze, es decir “algo distinto de una conexión o

---

<sup>35</sup> Ibid, 102-103.

<sup>36</sup> Con *ecoicidad remembrante* quiero decir que el individuo es aquel lugar en donde una resonancia hace permanente el devenir de esa onda que es el devenir, es donde el eco se produce, ecoicidad del individuo. Y remembrante en tanto que dada esa ecoicidad extensiva lo que eco se produce, se re-membra, se y extiende la membrana que compone con los otros individuos recíprocamente.



conjunción”. El individuo no sería un mero lugar donde se “encuentran” o posan correlativamente las fuerzas, sino la prehensión. Sigue Deleuze, oscureciendo más aún su planteamiento:

“Los vivientes prehenden el agua, la tierra, el carbono y las sales. La pirámide, en tal momento, prehende los soldados de Bonaparte (“Cuarenta siglos os contemplan”) y recíprocamente. Se puede decir que “los ecos, reflejos, huellas, deformaciones prismáticas, perspectivas umbrales, pliegues” son las prehensiones que anticipan en cierto sentido la vida psíquica.”<sup>37</sup>

Dirá Deleuze más adelante en el mismo texto: “el acontecimiento es nexo de prehensiones”. Es decir, el acontecimiento aquí es finalmente ese lugar de *nexión*, como ligamento, siendo diferencia y parte a la vez. En tanto que tal, el acontecimiento es conjunción copulativa: y... y... y... Adhesidad multiforme y pluriespacial, rizomática. Parte de esta expresividad multitudinaria del devenir, los

---

<sup>37</sup> Ibid.

estados son flujos inmanentes, procesuales, divergentes y convergentes, disonantes y consonantes, a la vez y más aún: y.

En Deleuze encontramos una teoría de las fuerzas, de las intensidades, de las asociaciones y de las expresiones que en un ingente constante se ondulan fragmentariamente en oscilaciones infinitas. Éste total en devenir es el Uno del cual, finalmente, todo participa. La creación es así un elemento de “contigüidad” en todas direcciones. Lo nuevo es parte de este flujo, y a pesar de su diferencia, su ser novedad, se integra en la totalidad superior de ese río sin bordes universal de universales que es lo que “vive”. Vitalidad total que en sus diferencias pertenece a esta mutabilidad conjunta, caosmótica.

Será éste el vértice de diferencia y quiebre entre el Acontecimiento de Deleuze y aquel de Badiou. Un Acontecimiento, en el caso de Deleuze, que mantiene la pre-eminencia de lo

Uno, de una reunión esencial de todo en un puro absoluto devenir, que es correspondido, en el sentido Baudelaireiano del término “correspondencia”, con la Vida: es la potencia vital que se expresa, desdoblándose y creando multiplicidades. El otro, el acontecimiento en Badiou, “no es una concentración de una continuidad vital, o la inmanente intensificación de un devenir. Nunca es coextensivo con el devenir. Por el contrario, es del lado de un quiebre puro con el devenir de un objeto en el mundo. Correlativamente, es la suplementación del aparecer por el surgimiento de una traza: lo que formalmente inexistente devine intensa existencia.”<sup>38</sup>

### **El Acontecimiento en Badiou**

Alain Badiou ha escrito su libro de ontología con el título de *El Ser y el Acontecimiento*. No

---

<sup>38</sup> Badiou, Alain (2013) *DELEUZE, La clameur de l'Être*, Pluriel.

haremos aquí una descripción detallada de los argumentos que componen su tesis, enmarcado en el absoluto de su título, pero sí iremos desgranando la pesantez que el concepto opera en el andamiaje teórico de Badiou.

¿Qué es el acontecimiento en la filosofía de Badiou? El evento, el Acontecimiento, en Badiou, es un quiebre puro en el mundo. El evento es puro azar, “y no puede ser inferido desde la situación”. Dado un mundo, la realización dada de su continuidad, de su propio devenir ser, de su continuarse, aquello que sea acontecimiento es *lo-que-no-pertenece* a esa situación. El acontecimiento no tiene precedente, es inesperado. Nada en la situación dada permite pensar su posibilidad. Lo que el acontecimiento es para Deleuze, el devenir mismo absoluto en su venir a serse, en Badiou es aquello que quiebra con el continuo de las formas del devenir. De hecho, en el caso de éste último, éste quiebre considera la anomalía que éste auto-aparecer de un objeto en un mundo determinado

supone para el orden establecido de reconocimiento e inteligibilidad. “Lo que formalmente no existe deviene intensa existencia”<sup>39</sup> El Acontecimiento es del orden del aparecer. El Acontecimiento permite la existencia de algo nuevo, algo que no existía viene a existir, ex-nihilo.

Para Badiou, por ejemplo, es un acontecimiento en el ámbito de las matemáticas, la teoría de conjuntos de Georg Cantor. Pero del mismo modo es también un acontecimiento el ready-made de Marcel Duchamp. Y acontecimiento político fue, sigue siendo, la Revolución Francesa. La Toma de la Bastilla, aquel acontecimiento impensable para el orden establecido, ocurrido el día 14 de Julio de 1789, marca definitivamente un antes y un después en la historia política y social de Europa que aún enmarca su sentido en despliegue.

---

<sup>39</sup> Badiou, Alain (2007) *The Event in Deleuze*, trad. Jon Roffé, in Parrhesia Journal Number 2, 2007, 37-44 [http://parrhesiajournal.org/parrhesia02/parrhesia02\\_badiou02.pdf](http://parrhesiajournal.org/parrhesia02/parrhesia02_badiou02.pdf)

Todos son hechos que pueden ser definidos como rupturas, quiebres, para con el orden establecido de las cosas, y respecto de los cuales las condiciones en dónde surgen parecen no poder responder a las causas de su acontecer. Será necesario antes de avanzar explicar una diferencia con el sentido del acontecimiento mundano, como aquel retratado por la secuencia de exclamaciones en el texto de Zizek, es decir, preguntar: ¿Por qué estos hechos son considerados acontecimientos y no así otros, como por ejemplo, el genocidio de Ruanda? ¿Cómo es posible que un hecho como el genocidio no sea, en consideración de Badiou, un acontecimiento? Es clave notar incluso que esta diferenciación ha dado paso a críticas destempladas en contra de Badiou, incluso acusándolo de “negacionista” particularmente en relación al Holocausto. Nos encontramos aquí con la diferenciación que establece Badiou en relación a “los” acontecimientos. Un *acontecimiento* como el genocidio de Ruanda, si bien ética y políticamente

rechazado, es considerado como un hecho de alta gravedad que se mantiene en la órbita de la acción de los sujetos oscuros, esto es, de aquellos que tienen por objeto la sujeción y anulación de toda política de emancipación. El genocidio en Ruanda no es un acontecimiento en los términos de Badiou porque simplemente no pertenece al orden de la emancipación, sino por el absoluto contrario, es del orden de la muerte. En este sentido, las razones que provocan el genocidio de Ruanda pertenecen al mismo sistema de opresiones que sólo tienen por destino la mantención de un status quo, doblegar a una población por su especificidad nominativa, la pertenencia a una específica “etnia”, en este caso los tutsi, a sabiendas de que no existía ninguna diferenciación lingüística o racial. El gobierno Hutu ejecutó este intento de exterminio con el único objetivo de mantener el poder y aplacar cualquiera intención de transformación social o política. Es por ello que es un contra-acontecimiento.

Del mismo modo es posible definir la existencia de pseudo-eventos, acontecimientos que pudiendo haber tenido el potencial de un acontecimiento verdadero, es decir, la generación de una ruptura radical y la institución de una novedad radical, se desfiguraron antes de alcanzar su total capacidad. Para Badiou estos pseudo-acontecimientos pueden ser referenciados con movimientos de reforma que sólo tienen por objeto la transformación parcial de las reglas en curso. En el caso del arte puede tratarse de una simple variación en el procedimiento, como podría ser el caso del puntillismo.

El Acontecimiento es entonces la verdad de la situación. La Revolución Francesa hace visible la falsedad del Antiguo Régimen. Expone abiertamente el verdadero estado de cosas que el Antiguo Régimen ocultaba. En el acontecimiento lo que se revela es una verdad, la cual desenmascara las condiciones de oclusión y potestad argumentadas por el tipo de



conocimiento en disposición. Es el caso de Copérnico, quien, a pesar de las condiciones en que su trabajo científico es desarrollado, opera una transformación radical en el sistema de conocimiento y sentido, operando materialmente un “agujero” en el edificio conceptual ejercitado hasta el momento. El acontecimiento instituye su propio régimen de sentido, ajeno y desatendiendo aquel del estado de las cosas. Es por ello que su verdad es doble, tanto en relación a su propia propiedad, aquella verdad que el Acontecimiento expone en tanto que excedencia, y aquella que a través de su novedad expone la falsedad operativa de aquella verdad del estado.

En segundo lugar, el acontecimiento en Badiou hace presente, es el presente del presente, en el lugar acontecimental del acontecimiento se inaugura otra temporalidad, propia del evento que, sólo retroactivamente, y mediante el procedimiento fiel del sujeto instituido por el acontecer del evento, genera la visibilidad de ese

acontecimiento. Es a posteriori de su acontecer que la condición del acontecimiento puede ser concretamente conocida. Su saber es retroactivo. En el espacio post-acontecimental provocado después de su desaparecimiento, es el sujeto fiel, quien puede decir, atestiguar, de su existencia. Esta diferencia es sustancial al “esquivar” de Deleuze. El Acontecimiento en Badiou genera un tiempo propio, en donde el presente de ese acontecimiento, ya ocurrido, es recompuesto en el lenguaje postacontecimental del sujeto que se le fideliza en un cuerpo.

El acontecimiento inexistente, multiplicidad inconsistente que emerge en el espacio de la “cuenta-por-uno”, sólo puede decirse en el espacio post-acontecimentalmente inaugurado por su ocurrencia. Es decir, puede ser contado como uno, puede ser operada su consistencia. Su decirse es de la propia naturaleza del acontecimiento, y este modo de decirse es estipulado en su

institución mediante el propio que-hacer de aquel sujeto que emerge de la fidelidad al-hacia acontecimiento. Hemos remarcado la abrupta ruptura que supone un acontecimiento, su revolucionaria capacidad de escindir el conocimiento establecido, de exceder los límites del sentido, pero ello en ningún caso define al acontecimiento como de naturaleza sobre-natural, en el sentido de ser algo que no pueda ser negado o incluso prohibido. Es por ello que decimos que el acontecimiento no existe, al menos, no tiene existencia en el marco de inteligibilidad expuesto en la situación en donde se aparece. Inexistente no significa aquí que no exista, sino que no puede ser visto mediante los marcos de inteligibilidad en obra. La intensidad del Acontecimiento por tanto es relativa respecto de su posicionamiento. Posterior a la Comuna de París se cuenta que un periódico reaccionario simplemente concitó el comentario de que “la revuelta había sido apagada” y que el orden había sido re-establecido.

Aquello supone una negación del evento, su derogación. La existencia del acontecimiento es rechazada por los órdenes en poder, mediante su anulación por negación de su existencia o simplemente por una indiferencia a su ocurrencia.

En 1970 Salvador Allende ganó las elecciones democráticas y populares siendo elegido presidente de Chile. Hasta ahí el relato es de una coincidencia con las normas del estado, sin embargo el acontecimiento fue, es, el que haya sido el primer presidente socialista electo democráticamente bajo un amplio frente político llamado Unidad Popular. El acontecimiento de su elección supone un acontecimiento anterior, el paulatino proceso que desemboca en un movimiento multitudinario que ampara diversos grupos y subjetividades políticas bajo un umbral amplio del sentido del socialismo. Constantemente se ha hecho mención en la historia reciente de Chile que el acontecimiento de ruptura fue el

bombardeo a la Moneda, el alzamiento golpista de los militares y la fundación de una dictadura. A la distancia actual nos podemos atrever a decir que ese no fue un acontecimiento sino un contra-acontecimiento que tenía por único objeto la recomposición conservativa de los poderes usuales. El acontecimiento es el otro, menos espectacular, aparentemente usual, imbricado en la naturalidad del proceso estatal-democrático, pero en ello estaba el germen de un nuevo destino, una nueva forma, una militancia otra que duró tres años antes de enfrentar la descomunal y desestabilizadora fuerza violenta de la contrarrevolución, pero que también inauguró una secuencia de fidelidades respecto de las cuales aún no es posible fijar sus consecuencias.

Volvemos aquí a la pregunta inaugural del documento: ¿Qué es, o qué podría ser, entonces, dicho sobre el Acontecimiento? Podemos decir que el Acontecimiento es del orden del aparecer.

Es aquello que sucediendo ocupa un lugar en el espacio de manera tal que inaugura una temporalidad, una forma, un mundo, una verdad. Lo que no era, ahora es. Lo que imposible se hace posible de sí, indiferente de las leyes de aparecer que hasta ahora existían en la situación en donde irrumpe. Sin embargo, ésta condicionalidad al orden del aparecimiento supone la emergencia de su categorización en tanto que aparecer, es decir, en tanto que la intensidad de su aparecer. Es este elemento de intensidad el que parece ser uno de los atributos del acontecimiento. La intensidad del acontecimiento definiría su existencia, es decir su nivel de aparecimiento. Siguiendo en este sentido a Badiou, el aparecer del acontecimiento es del orden de un relámpago. Pero ¿qué queremos decir con ello? Más allá de la recepción metafórica, es decir, sobrepasando la carga poética del sentido de la palabra, aquí el rayo referencial es un rayo en su total y absoluta futilidad posible. La advertencia de existencia de la caída de ese rayo, su relampagueo,

es del orden de la percepción de su existencia, pero no de la existencia misma del rayo. La iluminación de su intensidad es precaria, ínfima, acontece en una temporalidad frágil, débil, que sólo en mirada sostenida por aquel que deviene espectador de su suceder, puede suponer un enceguecimiento, pero no produce tal en el contexto de su condición como fenómeno en la naturaleza. Ningún rayo tiene preeminencia de sentido en la tormenta. Su desaparecer es fáctico de su condición. Es por ello que, a pesar de la pesantez “resonante” que acoge en el mundo de la lengua humana, arrastrando la repetición asombrosa de la palabra poética que intenta integrar la “lucidez” del propio fenómeno a un sentido estricto, aquí el acontecimiento relampagueante supone en nada la aparatosa *milagrosidad* impuesta desde una confusa lectura arrobada aún en la melancolía romántica de la filosofía de salón. Por el contrario, lectura árida como resolución matemática o pintura de cuadrado de negro, aquí el rayo referido para decir

del acontecimiento es tan frágil como aquel del fenómeno en la *naturaleza*, y en ese, su acontecer débil, como luciérnaga que se prende y se apaga quemada de sí, el acontecimiento espera su existencia en la consecuencia que asuma el trabajo efectivo del sujeto que adquiere la escisión operativa del acontecimiento.

“Usually people misinterpret his (Badiou’s notion) notion of event as some big spectacular thing... I don’t know... shattering event, somehow oppose to small daily life, while, I think, more and more, today, a true political event would be something that happens at our apparently most common and vulgar everyday level.”<sup>40</sup>

El Acontecimiento inexistente. Habiendo tenido lugar su condición es la de una desolación. La de

---

<sup>40</sup> Esta conferencia titulada *The Event: Politics, Art and Ontology*, fue realizada en Mayo 9 de 2013 en la Birkbeck University of London antes del lanzamiento del libro *Event* por Penguin Editores.



una soledad absoluta en medio del lugar en donde surge. Siendo aparecido, y desapareciendo inmediatamente, su único fulgor es el de una memoria que acarrea su sombra persistentemente<sup>41</sup>.

---

<sup>41</sup> Como ejemplo de este fulgor sombrío podemos decir sobre el modo en que el desaparecimiento masivo de personas por parte de las dictaduras latinoamericanas obtuvo uno de sus objetos de resistencia en la capacidad reproductiva de la imagen. Lo único que hoy sigue atestiguanado, para todos, tanto para sus familiares y para sus victimarios, de la existencia de aquellos que ya no están más, son sus imágenes, fotografías familiares o simplemente de identificación estatal. Esas imágenes son el único destello que queda del apagamiento, son la no-disolución constante. Bendita reproductibilidad mecánica. Ante el posible desaparecer de todos los cuerpos que les sostuvieron la mirada, los únicos objetos que mantendrán el relámpago de sus vidas será la sombra clavada en un instante de luz. Su inscripción química mantendrá lo que de humanos nos fue arrebatado mediante genocidio. Es de éste tipo de fulgor aquel del Acontecimiento, un fulgor que es su propio ser, frágil, infrapolítico, inexistente pero material. Es en el cuerpo fiel de aquellos que continúan decidiendo decir del crimen en donde el acontecimiento de sus vidas, constituido así ahora, como acontecimental, por la violencia inhumana ejercida, se inscribe más allá de la racionalidad de los estados.

¿Qué se quiere decir cuando decimos que el Acontecimiento es inexistente? He dicho anteriormente que el acontecimiento es del orden del aparecer, es decir, es un aparecer en la existencia, un venir a ser. Pero su ser es pura ruptura con respecto al trascendental<sup>42</sup> en obra. Siendo pura ruptura su ser no es dependiente de aquellas condiciones propias de la situación. Impensable, indiscernible, es decir, imposible de ser pensado desde la situación, el ser del Acontecimiento no existe para la situación. Esto quiere decir que su grado de aparecer es mínimo, leve, invisible. El Acontecimiento inexistente, no es del ámbito de máxima intensidad de existencia

---

<sup>42</sup> El trascendental en Badiou refiere a la legislación lógica que opera permitiendo el coherente aparecer en uno de los mundos en el cual los múltiples vienen a ser. El concepto de aparecer así tiene dos características fundamentales: un sistema de grados de aparecer y una estructura que permite la comparación relacional entre estos grados. La organización de los grados de identificación es lo nombrado como trascendental.

como lo que es en el estado dado de la situación. Nuevo, porque radicalmente otro, el acontecimiento aparece en tanto que inexistencia para el mundo dado en donde aparece.

Pero, y finalmente, ¿qué podemos decir del Acontecimiento en su relación con el Arte? Un acontecimiento en el ámbito o los mundos del arte es aquel momento proceso mediante el cual una no-forma deviene forma. Para Alain Badiou la poesía de Stephen Mallarmé es un acontecimiento sin precedentes en la historia de la poesía. La poesía de Mallarmé quiebra las relaciones del lenguaje y el sentido, componiendo un espacio en donde el poema se libera, sustractivamente, y excede en su escritura a una realidad que es la del propio poema. Del mismo modo podríamos argüir que el cubismo fue un acontecimiento, un procedimiento pictórico que transformó las bases de lo que incipientemente una serie de movimientos artísticos anteriores venía

preparando: una transformación en los modos de entender la pintura, modo de entender que es una forma de percibir ese mundo. Sin embargo, es plausible decir, que los acontecimientos en arte, en los mundos del arte, son escasos, y en su condición parecen estos quedar adheridos a la longevidad de sus practicantes. Así como la “action painting” *muere* con Jackson Pollock, quedando la metodología a disposición y habiendo abierto un universo, las formas del arte parecen constantemente re-domesticadas por la historia y el propio devenir del sistema del arte. Sin embargo, es necesario decir, que no todo es domesticación. Cada acontecimiento en el espacio del arte ha sido, y es, es decir mantiene, permanece, resiste como una posibilidad. Vivimos un mundo perverso en donde las formas de Mondrian han sido domesticadas por la publicidad; un mundo donde la Gioconda ha sido “*selfiada*” desactivándola,

donde el arte ha sido desmovilizado por la moda, el arma estética del Capital.<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup> Me refiero aquí al fenómeno técnico-visual-performativo del “*selfie*” que deriva del uso de los dispositivos de comunicación. En este sentido aquí, como fenómeno (que no acontecimiento) dirigimos la mirada a la comentada visita, privada, de dos personajes mediáticos, Beyoncé y Jay Z, quienes visitaron el Museo del Louvre en París, el cual fue vaciado sólo para ellos, y en su visita se fotografiaron mirando a la cámara teniendo a la Gioconda tras ellos. Lo interesante de este hecho es la dismantelación del objeto museal compuesto así como mero ornamento. Aquí, mediante la imagen de ambos sujetos mediatizados, de allí que personajes y no personas, la cosa pintura Gioconda es adelgazada en su condición, deshistorizada y recompuesta en un mero aparato de representación social. Del mismo modo, una segunda imagen presenta, en una especie de infinito ad absurdum, al cuerpo de Beyoncé delante de una escultura, nuevamente dándole la espalda a la escultura, pero imitando su pose, imitación de pose que se ve “recontemporaneizada” mediante la reintegración de la pose en un otro selfie de la “artista”, como si ahora la pose de la antigua escultura no fuese sino resignificada por la pose del “selfie”. Aquí, podemos decir, estamos frente al fenómeno de iconoclastia contemporáneo, aquel del “anarquismo” al que refería uno de los personajes de Saló de Pasolini. ¿Qué queda del “arte crítico” ante la evidencia fenoménico-medial de estos gestos “insoportables”? Como segundo ejemplo de este argumento que aquí no puede sino quedar en forma de nota al margen,

Pero a pesar de este entramado de sentido, los objetos, esas cosas que son cada obra, existen, son, a pesar de las capas hermenéuticas adheridas como grasas colgantes. Bajo el uso degenerado aún perviven los cuerpos que son las propias obras, a pesar de su tortura. Esta resistencia del propio objeto en su condición parece ser necesario de rescatar como última barricada. En medio de la barbarie productivista propia del Capital diferentes formas han continuado resistiendo su domesticación. Por supuesto el proceso es de fuerzas desiguales. Y por cierto, no estoy abogando aquí por un arte que sólo se refleja inversamente respecto de las fuerzas del Capital. No. Por el contrario, manteniendo una teoría

---

diremos, sólo apuntaremos, al fenómeno fotográfico que se produjo frente a la obra de Kara Walker “Sphinx”. Para ver las imágenes referidas: <http://www.vanityfair.com/hollywood/2014/10/bey-once-jay-z-louvre-mona-lisa>  
[http://www.nytimes.com/2014/07/12/arts/design/marvelous-sugar-baby-as-a-contribution-to-ephemeral-art.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2014/07/12/arts/design/marvelous-sugar-baby-as-a-contribution-to-ephemeral-art.html?_r=0)

materialista de la praxis artística, ésta praxis no denosta el uso de cualquiera forma de producción artística, sin embargo si supone una autocrítica profunda que puede incluso suponer la desistencia como modo de operación de resistencia. Una claudicación decidida frente al estado de cosas, una renuncia a la participación en los modos estipulados por aquel del sistema.

¿Qué queremos decir aquí con una renuncia? ¿es acaso un llamado a una suerte de nihilismo conformista que respecto a la situación actual en que nos vemos impelidos a vivir sólo operaría como una derrota anticipada que se presenta apenas en el estado de un escepticismo cínico? No. Aquí la renuncia es la de quien acepta el nivel de desamparo en el que la situación se presenta y, sin embargo, resiste en esa renuncia. Es una renuncia a la participación de las condiciones de demolición. Es una renuncia como sustracción a la sumatoria aniquiladora.

Un acontecimiento en el ámbito del arte ha sido el de la performance. Sin embargo aquello supone un análisis de las condiciones de emergencia de la misma.



# 3

23 de Noviembre, 2015

## Towards an Anarchistory of Actions<sup>44</sup>

*“(...) and performance, rather, tries to be a pure reality, an indiscernible, tendentiously, of a whatever becoming.”<sup>45</sup>*

In November 1976, at Wenceslas Square, Prague, the Czech artist Jiri Kovanda performed the piece “Theater, I follow a previously written script to the letter. Gestures and movements have been selected so that passers-by will not suspect that they are watching a “performance”.” Kovanda has said that his “actions” were “doing something invisible, something completely

---

<sup>44</sup> Una primera versión de este texto inauguró la investigación que hoy culmina con la residencia en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Como *Anarchistory of Performance* se presentó en la Conferencia Internacional Performance Philosophy Theatre en La Sorbonne, Paris, en 2014. La presente versión será publicada en Noruega por VOLT gracias a la curadora Marie Nerland.

<sup>45</sup> Badiou, Alain (2009) “A Theater of Operations: A Discussion between Alain Badiou and Elie During”, in *A Theater Without Theater*, ed. Manuel J. Borja-Villel et al. Barcelona: Museo d’Art Contemporani de Barcelona, 26.

unnecessary. Something that can be done normally, something that happens all the time, in a way that is abnormal.” Kovanda has said that the activity of art can change society but only indirectly<sup>46</sup>. His statement could be reframed as a change produced through invisible forms, inexistent to the frames of intelligibility conducted by those in power.

Kovanda’s work is one among other examples of art procedures with *no fixed abode*. “Without fixed abode” is Odradek’s answer to the Family Man, before being questioned about where *it* leaves. In the short story of Kafka, which was published during Kafka’s lifetime, the Family Man engages in a conversation with the indescribable figure. It is within this often short talk, that name and address requests are presented as the forms of existence determination. To both the figure answers with

---

<sup>46</sup> Guerra, Luis (2010) “Jiri Kovanda Hacer Arte con Nada”, SCRIPT #10, Buenos Aires-Madrid, <http://clubscript.blogspot.com.es/>

eloquence: “odradek” first, and “no fixed abode” after.<sup>47</sup>

Without fixed abode claims a non-permanent space, a vanishing occurring which, despite its nominative indeterminacy, references a locality in movement. This self-declared homelessness builds a non-stable state of ‘living’.

Like the clinamen<sup>48</sup>, the unpredictable swerve of

---

<sup>47</sup> “Well, what’s your name?” you ask him. “Odradek” he says. “And where do you live?” “No fixed abode” he says and laughs; but it is only the kind of laughter that has no lungs behind it. It sounds rather like the rustling of fallen leaves. And that is usually the end of the conversation. Even these answers are not always forthcoming; often he stays mute for a long time, as wooden as his appearance.” Kafka, Franz (1971) “The Cares of a Family Man” in *The Complete Stories*, Schocken Books, 428.

<sup>48</sup> ““While atoms move by their own weight straight down

Through the empty void, at quite uncertain times  
And uncertain places they swerve slightly from  
their course.” 219

(...)

“That the minute swerving of atoms causes  
In neither place nor time determinate.” 293

Ronald Melville. “On the Nature of the Universe  
(Oxford World’s Classics)”. iBooks.

atoms described by Lucretius at De Rerum Natura (Book 2, lines 216–93), without fixed abode is “aspecific, beyond necessity, absolutely out of place [hors-lieu], unplaceable [inesplaçable], unfigurable: chance [le hasard]”<sup>49</sup>. Its trajectorial endurance, as the only possible *splace*<sup>50</sup>, its permanent vanishing, exposes a possibility to

---

“From that slight swerement of the elements,  
 In no fixed line of space, in no fixed time.” 293,  
 Lucretius. De Rerum Natura. William Ellery Leonard.  
 E. P. Dutton. 1916  
 (<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.02.0131%3Abook%3D2%3Acard%3D216>)

<sup>49</sup> Badiou, Alain (1982) *Théorie du Sujet*, Éditions du Seuil, 77.

<sup>50</sup> *Splace* is a neologism, as bruno bosteels exposes at the translator’s introduction of Badiou’s *Theory of the Subject*, which is a contraction of “espace de placement”, space of placement. *Splace* is the “force in the position of the State, or of the symbolic”, and his use here refers to the possibility of reveling a “situation” or “world” in Odradek’s invisible trajectory. In Badiounian terms, at least for the Badiou of *Theory of the Subject*, it is the Family Man who states a *splace*, which is always “imperial”. Odradek is the force that unplaces the situation, the out-of-place. But, in the inexistent trajectory that Odradek seems to inhabit, there is a *splace*, an another-situation, a naming-without-name.

name without naming a series of activities which exist in an inexistent condition.

This condition of existence, without fixed abode, can be found in other artists' works, for example in the case of Gordon Matta-Clark, Adrian Piper, Bas Jan Ader, Helio Oiticica, Mladen Stilinovic, Carlos Altamirano, or Elías Adasme, among others. These *forms of action* are invisible to the norm, unnamed, dwelling a nomadic and unsettled condition.

### **Anarchistory**

But first, what is an anarchistory? The concept belongs to a double source: in the first place towards the concept of *anarchitecture* coined by artist and architect Gordon Matta-Clark, and secondly to the notion of anarchist-history proposed by American anthropologist James C. Scott.

“Anarchitecture was about making space without building it”, Gordon Matta-Clark wrote<sup>51</sup>. Anarchitecture was first the name of a collective project, a New York based artist group that mixed the concepts of anarchy and architecture as a way of grasping an interstitial territory of critical exploration<sup>52</sup>. The concept itself was born from a series of informal conversations developed by the group throughout 1973. In a letter to Robert Lendenfrost, Gordon Matta-Clark wrote:

“The group that I represent, as I mentioned by telephone, are (sic) well-known young artists coming from a wide range of disciplines who have been meeting together for over a year to discuss an attitude which we loosely call ‘Anarchitecture’.

---

<sup>51</sup> Attlee, James (2007) “Towards Anarchitecture: Gordon Matta-Clark And Le Corbusier”, *Tate Papers, Tate’s Online Research Journal*, Spring 3, <http://www.tate.org.uk/download/file/fid/7297>

<sup>52</sup> *The Group was then formed by* Laurie Anderson, Tina Girouard, Carol Goodden, Suzanne Harris, Jene Highstein, Bernard Kirschenbaun, Richard Landry, Richard Nonas, and Gordon Matta-Clark.

This term does not imply anti-architecture, but rather is an attempt at clarifying ideas about space which are personal insights and reactions than formal socio-political statements.”<sup>53</sup>

In March 1974, they produced an exhibition named also as “Anarchitecture” at the *112 Greene Street Workshop in New York*. Generally, the notion of Anarchitecture has been used to define the practice of Gordon Matta-Clark, specifically in reference to its work dealing with the “betrayal” of Architecture to society. The use of this notion, anarchitecture, references these kind of works where Matta-Clark confronted directly a conceptual and political critique on the practice of architecture.

The American anthropologist James C. Scott states that “the huge literature on state-making,

---

<sup>53</sup> Letter from Gordon Matta-Clark to Robert Lendenfrost, World Trade Center, New York, January 21, 1975, in Moure, Gloria (2006) *Gordon Matta-Clark: Works and Collected Writings*, ed. Polígrafa, Museo d’Art Contemporani de Barcelona, Spain, 369.



contemporary and historic, pays virtually no attention to its obverse: the history of deliberate and reactive statelessness. This is the history of those who got away, and state-making cannot be understood apart of it. This is also what makes this an anarchist history.”<sup>54</sup> An anarchist history involves then the history of those that by different actions or strategies have constituted procedures of State-repelling<sup>55</sup>. An anarchist history is the history of those solely being archived by the State but never subjects of it<sup>56</sup>. It is also the history of

---

<sup>54</sup> Scott, James C. (2009) *The Art of not being governed, Anarchist History of Upland Southeast Asia*, Yale University Press.

<sup>55</sup> Scott resumes these strategies into four features: 1. “A society that is physically mobile, widely dispersed, and likely to fission into new and smaller units”; 2. Subsistence routines, meaning the choice for autonomous and versatile forms of subsistence that permit state-repelling condition; 3. “highly egalitarian social structure”; and 4. Distance from state centers, or as Scott has pointed out: “friction-of-terrain remoteness”.

<sup>56</sup> “At other times, which is to say most of the time, the peasantry appeared in the historical record not so much as historical actors but as more or less

procedures and choices made by a group or individual to maintain itself away from the State, even if that *awayness* has to be developed within the frontiers of the State. This is what James C. Scott names the Art of not being governed: the summation of techniques, procedures and strategies of living through which an individual or a group can stay away or to maintain the State far from themselves, understanding here that state means “*what enumerates, names and controls the parts of a situation*”.<sup>57</sup>

Anarchistory then would be conceptualized as the history of the inexistent: “Generally speaking, given a world, we will call ‘proper inexistent of an object’ an element of the

---

anonymous contributors to statistics on conscription, taxes, labor migration, land holding, and crop production.” Scott, James C. (1985) “Normal Exploitation, Normal Resistance”, *The Weapons of the Weak*, Yale University Press.

<sup>57</sup>Badiou, Alain (2003) *Saint Paul, The Foundation of the Universal*, trans. Ray Brassier, Stanford University Press, 76-77.

underlying multiple whose value of existence is minimal. Or again, an element of an apparent which, relative to the transcendental indexing of this apparent, inexists in the world.”<sup>58</sup> The in-existent is a notion developed by French philosopher Alain Badiou. The in-existent is an existence which has a low level of existence. Which is what indicates its form of appearing, its intensity of appearing in a certain local site or situation. Existence, which is appearing in a determined world, has a specific intensity. That intensity is determined by the world where it appears. Within the world where it appears, what inexists remains un-inscribed, does not belong to the parameters of measurement imposed by that world. Alain Badiou has used, in the case of political procedures, the example of the undocumented immigrants, which is a group, a set, determined as such by the rules in place. Their

---

<sup>58</sup> Badiou, Alain (2009) *Logics of Worlds*, trans. Alberto Toscano, Continuum, 322.

indeterminacy, which names them as supplementary existence to the existent in that world, in this case the full acknowledgement of citizenship, exposes them as excluded form within the stipulated forms of being-there. The “illegal immigrant” is a body “unknown”, without fixed abode, homeless in its naming to what exist fully named “within” the world. The Anarchistory as the history of those inexistent to the ruled world is the history of what exists excluded. It is the historization of what cannot be named, said, through the words of the world as such, because its existence occurs as an excess to it. This is a history of those making space without building it. A history of informal forms of organization, anarchic disseminatory procedures that does not belong in any way to the situation as such, but it is being-there as well, in its full own intensity form, in its own force-form. A form that forces the point, its point, inexistent before its appearing.

In this case, an anachronology of action would be in itself a procedure, a strategy that, on the contrary of naming or just enumerating, will compose spaces of trajectories, infinite sets, to avoid state management. An anachronology then will frame what has no frame. It will form a set of procedures that happen without any given name, unsettled and invisible to the structures of intelligibility.

### **The level of the everyday**

James C. Scott has pointed out that infrapolitics are those practices happening at the level of the everyday: a form of politics that does not refer to the representational forms or any kind of political discourse but, on the contrary, to those activities that undermine the system by its subtractive action<sup>59</sup>. As an example of this

---

<sup>59</sup> Scott, James C. (1990) "The Infrapolitics of Subordinate Groups", *Domination and the Arts of Resistance, Hidden Transcripts*, Yale University Press, 183-201.

infrapolitical performativity, Scott proposes the activity of **poaching**, the illegal hunting within lands owned by those in power, state or elites. Scott argues that this action is an ordinary weapon, a weapon of the weak, which is active in an effective infrapolitical level. What is stated here is that these kind of actions are in fact forms of struggle against private property, which is to say, many forms of everyday actions that undermine the status quo. This is the level at which these without fixed abode practices work. They are not working as representational or mimetic forms of the everyday, but directly as weapons of the weak.

The weapon of the weak is the form of subversive resistance in circumstances of absolute dominance. Weak here means something that seems irrelevant to the power. In fact, a form of political resistance which, being conscious of its own in-capacity to turn down the rules of the rulers, it composes its own appearing as dissemination and vanishing.

Scott has constantly pointed out the importance that these weapons have for any social and political struggle<sup>60</sup>. These infrapolitical actions have been a very effective way to undermine the public power of the State. It is the case, for example, in the refusal of participation in State public expressions, or the invisible and noisy gathering known as “*cacerolazo*”, which is produced by banging pots, pans, and other utensils of the kitchen as a form of expressing the opposition to a regime, or also in the case of the private sharing of *political* jokes against the dominant rulers. In all these forms exist a defiant action which breaks the norms at the level of the everyday. It is important to expose that the political struggle happens not only within the open air of a public manifestation, but also through the infinite capacity of thousands of infrapolitical actions, concerted or not.

---

<sup>60</sup> Scott, James C. (1985) *Weapons of the Weak, Everyday forms of peasant resistance*, Yale University Press, 290.

Within the political situation at the moment, Kovanda's actions were not directly confronting the regime<sup>61</sup> but, indirectly, his actions were

---

<sup>61</sup> The action referred in this text, *Theater* (1976), was produced during the "Normalization" period in Czechoslovakia, after the invasion of the Warsaw Pact armies and during the Gustav Husák regime. This period was characterized by the repression and restoration of the country to the socialist bloc. In "Theater" (1976) what Kovanda did was a sequence of movements that he had written as a script. The gestures where not only simple, they were "normal", in the sense that these gestures were formally invisible to the everyday life. Kovanda uses the public space as any other citizen, and started to articulate, to perform, these gestures, like touching his nose, crossing the legs, scratching his head. As the subtitle of the work says, he "follows a previously written script to the letter. Gestures and movements have been selected so the passers-by will not suspect that they are watching a "performance"." It is this invisible, inexistent, condition where I claim it rests a form of political resistance. Pavlina Morganova states that "Kovanda's gesture is closely linked to the normalization situation." Commenting on another action, *Untitled*, 1976, an action where Kovanda just stood in the street opening his arms, forming a kind of cross, and waited to be touched by the passers-by, she asserts: "His position 'of being kind of crucified' expresses that which many of his generation (not only artists) were deprived of by the totalitarian regime, though there is also something in him determined to preserve his identity despite the



effective anarchitectural performances, undermining not only the visible symbolical capital of the Regime but also its core, in the sense of surpassing the surveillance structure.

It is the same in the case of Carlos Altamirano's work known as *Panorama de Santiago* (1981)<sup>62</sup>. This video was produced for his participation at the 1<sup>st</sup> Video Festival organized by the Institut Français in Santiago of Chile. The work consists in the recording of Altamirano's running through the streets of Santiago, between the National Museum of Fine Arts and the National Library. The video shows the entire

---

warped conditions. This performance was not merely an affront on those simply walking past, an attempt to bridge the anonymity of the city and break down the barrier that each carries." Morganová, Pavlína (2014) *Czech Action Art, Happenings, actions, events, land art, body art and performance art behind the iron curtain*, Karolinum Press.

<sup>62</sup> Carlos Altamirano is a Chilean artist (1954). *Panorama Santiago* is a video produced for the 1<sup>st</sup>. Video Festival at the Institute Français in Santiago of Chile, 1981.

[www.youtube.com/watch?v=WAEYBUoxGvQ](http://www.youtube.com/watch?v=WAEYBUoxGvQ)

trajectory without edition. The images are not clear, absolutely polluted by the movement of the body and the camera. The only thing that we can hear is Altamirano's panting, because he is running, and also the repetition of a sentence that he is saying throughout the running: "Carlos Altamirano, artista chileno". The resonances of the work are evident to anyone at the moment. Chile was already under nine years of a brutal Dictatorship. Any form of activity against the "government" was repressed by detention, imprisonment, torture and even disappearance. Critical cultural activities were considered against the accepted cultural mainstream at the time and, in the same way the artists behind the Iron Curtain, the artists in Chile had to work completely underground. The action of Altamirano was not directly engaging the political situation, but his work was activating a series of relations about the condition of being a citizen in Chile at that time. The phrase that the artist repeats constantly:

“Carlos Altamirano, visual artist” was a direct reference to what everybody knew to do in the case of being arrested in the streets: say your name and your profession. It was the only way of letting know to anyone passing by who was the person being illegally arrested by the secret police. And of course, the fact of running through the streets was also a defiant and dangerous affair to do during those days. Altamirano’s work was not a denunciation of what was going on in Chile, at least, not directly. But his action was effectively exposing the situation and at the same time occurring as a supplement to it, as an excess, without being seen. Is it Altamirano’s *Panorama de Santiago* a “without fixed abode” procedure? It is a work of art, it was exposed by the artist at the moment, he himself was saying his name and profession in the video, but the work was also exceeding the frames of intelligibility, not only for staying invisible to the censorship of the regime, but also because of its infrapolitical condition. It is

not possible to say directly that this work of Altamirano was politically engaged or a protest or denunciation of what the country was living, but certainly, in its absolute simplicity the video was occurring as a split of the situation.

In both artists, Kovanda and Altamirano, their actions avoided direct confrontation. In other words, their actions occurred at the level of the invisible, of the inexistent to the norm, to the State. By refusing to develop any kind of spectacular statement of the action, which would immediately recompose, and reaffirm, the dialectical landscape of master-slave, negation-destruction between power and the powerless, these actions remain unsettled, unnamed, in a vanishing point, in permanent disappearing. The subversive exercise appears without presence, and by the presentation of the act of absolute withdrawn.

These infrapolitical actions work as accumulative forces which expose a critical space, allowing for an opportunity of defiance upon the skin of the State.

### **The Subtractive**

The ordinary condition of the work, its appearing without presence, composes what I name the subtractive operation of the action. These kind of works appears without difference to the daily happening. Their form of resistance, their disguise, is this in-difference appearing. It is in this not being recognized that the works operates the supplementation necessary for their own critical circumstance. Unnoticed, what does not belong to the situation happens besides all the rules against its appearing. There is a film named *Calle Santa Fe* produced by the Chilean filmmaker Carmen

Castillo<sup>63</sup>. In that film, a profound film about her own going back to Chile, a going back to look for a memory, a memory not only populated by her ghosts, but also a memory about an entire dream that was destroyed by the Coup d'Etat, there is a sequence, an interview, a conversation with a group of women of La Victoria, where these women explain the forms of resistance that they created during the 80's against police brutality and repression. One of them explained that one day during a series of protests in the streets, each time the police and the secret police of the Regime came to dissolve the protests, they suddenly distributed soccer balls and all the streets of La Victoria were immediately transformed by children and women playing football. This situation produced confusion in the police. After the repressive forces left the place, because there

---

<sup>63</sup> *Calle Santa Fe*, directed by Carmen Castillo. 2007; Les Films d'Ici, Les Films de la Passerelle, L'INA, Parox et Love Stream productions.agnès.b.

was nothing to fight against, all the soccer balls disappeared and the “fight started over again!”. This is an example of an effective performative weapon. Not only because its evident distractive tactic but because the strategy was sustained by an entire political subject, the “pobladores” of La Victoria. This was the body that subjectively supported the organization of a political resistance. This was, and still is today, an infrapolitical accumulative force without fixed abode, which in this case means without a specific party or ideology. The “pobladores” knew that the situation under the Dictatorship was untenable, and that the only answer that they had was protesting, taking the streets, not the main streets, the streets of their neighborhoods. It is well known today that without these thousands of infrapolitical actions, and numerous “without name” people protesting, there wouldn’t have been the political changes that occurred at the level of politics. It was through these means that the

Dictatorship was being defeated step by step by the actions of different bodies.

This is the unnoticed condition of the actions, their apparent sameness to what is permitted within the conditions of a regime. And it is this apparent sameness that composes its own invisibility.

Without the clues to name its difference, being invisible to the regimes of intelligibility in place, these procedures go away from the situation composing infrapolitically the features of a state-repelling performativity. These elements, appearing as something similar to the status quo, belong only to themselves. They are radically new, as excesses or deficiencies from the state point of view, becoming sedimentary or accumulative force-form. It is the presentation of this accumulative force-form the work of an anarchistory.



But what is a subtractive procedure? Alain Badiou has said at a conference on Pier Paolo Passolini's poetry: "I name the affirmative part of negation "subtraction".<sup>64</sup> For Badiou the main difference composed by this affirmative part of a negation is the fact that its coherence does not depend upon the disintegration of the system. On the contrary, the new becomes "indifferent to the system's law". A subtraction procedure keeps the new coherence apart from the destruction or the purely negative part of a negation. A subtractive procedure is then an affirmation. But an affirmation of what? Certainly, in a sense, it is an affirmation of its own difference with and within the situation where it happens. Which is its affirmative negation to what it rules the situation. The affirmation is then a negation but in subtractive form. The subtractive opens a situation

---

<sup>64</sup> Badiou, Alain (2014) "Destruction, Negation, Subtraction. On Pier Paolo Passolini" in *The Age of the Poets, and others writings on Twentieth-Century Poetry and Prose*, trans. Bruno Bosteels, Verso, 82-92.

by affirming a possibility “without” what it has been confirmed as repetitive knowledge. Subtraction then is an affirmation of existence without, first, the dialectic negation of the place where it appears, and second, without the necessity of being by that negative link or the recognition of it being by the rules in place. This is the affirmative declaration of existence that subtracts the existent from its reference to what exists as defined by the situation. This subtractive procedure then operates its instant withdrawal from the moment of its appearing. As a political example of this subtraction, Badiou remember the notion of communism as a new State, which will substitute the bourgeois State but not necessarily as the result of the destruction of the last, but as a State “which is in its very essence the process of the non-State. So we can say that in the original thought of Marx, "dictatorship of the proletariat" was a name for a State which is subtracted from all classical laws of a "normal" State. For a classical

State is a form of power; but the State named "dictatorship of proletariat" is the power of un-power, the power of the disappearance of the question of power. In any case we name subtraction this part of negation which is oriented by the possibility of something which exists absolutely apart from what exists under the laws of what negation negates".<sup>65</sup>

A subtraction is then a declaration of existence *without*, which is in its very essence a declaration of autonomy of definition. A declaration of an existence that does not need the recognized knowledge inscribed for defining its own condition. Its existence depends completely of its own declaring, even if that declaring declares also an existence in absence, an existence in *inexistence*, which is an existence in a disseminatory form, in a form of absolute awayness from any limited definitions.

---

<sup>65</sup> Ibid.

A subtractive procedure is one through which an in-existent to the situation declares its existence. Indifferent to the norms of the state, and independent of the destruction of that same system, the in-existent declares its presence. As in the case of the refugee collective We Are Here. “*We Are Here* is an organization of refugees” united in order to bring their collective struggle in the Netherlands into public discussion. “Consisting of some 225 immigrants from approximately 15 countries all around the world, their search for asylum has failed, and yet for a variety of reasons they cannot be sent back to their countries of origin.”<sup>66</sup> As Yoonis Osman Nuur, one of the spokespersons of the collective stated in an interview with Deutch artist Jonas Staal, after having been asked where the power of the group rests, stated: “Visibility. Visibility in the sense that we stick together as a group. We are in a strategic

---

<sup>66</sup><http://newworldsummit.eu/academy-year/we-are-here/>

place in the world today. We live in the capital of this country—even tourists from all over the world visit us. We Are Here is becoming a worldwide recognized organization. I believe in my heart that if we remain together and carry on with what we believe in, we will find a solution.”<sup>67</sup>

---

<sup>67</sup> I became aware of We are Here through the work of Jonas Staal. He, in partnership with the art platform BAK, developed the project *The New World Academy*. As he himself explains, this *New World Academy* is “A new academy that invites political organizations invested in the progressive political project to share with artists and students their views on the role of art and culture in political struggles. Together, they engage in critical thinking through concrete examples of transformative politics and develop collaborative projects that question and challenge the various frameworks of justice and existing models of representation. *NWA* proposes new critical alliances between art and progressive politics, so as to confront the democratic deficit in our current politics, economy, and culture”. One of the political organizations invited to participate in this project was We Are Here. For knowing more about this project and the struggle of this collective, please visits: <http://bakonline.org/en/Program/NewWorldAcademy/Session1?parent=Index>

“We are here” is a very strong statement. It is not only a description without place, it is at the same time a decision<sup>68</sup>. It is a political definition without the necessity of recognition from the regular State. It is a demand and address to those surrounding them. “We Are Here” is addressing an autonomous institutionality. By doing it, the collective institutes a new space within the ruled political sphere, suspending themselves from that rhetorical public sphere praised by contemporary democracies. As described, due to the conditions of migrant laws in The Netherlands, these people could not be expelled from the country. At least, not legally. In the majority of cases their countries have already disappeared, have a new government, or are simply under social and political turmoil. Without the support of the state, which did not offer them political asylum, they found themselves

---

<sup>68</sup> Badiou, Alain (2014) “Drawing: On Wallace Stevens” in *The Age of the Poets*, trans. Bruno Bosteels, Verso Books, 75-82.

in a legal limbo, in a *non-citizen condition*, basically in a no-where-land, but being there. The collective states: “Here in the Netherlands, our existence is structurally denied. But this does not mean that we do not exist. *We are here*. We are living on the streets or in temporary shelters. We are living in a political and legal vacuum—a vacuum that can only be filled by the recognition of our situation and our needs.”

This is a subtractive procedure, politically and artistically. These kind of actions, without fixed abode, occur infrapolitically, within the conditions of the system, but remaining subtracted, separated, “even at the price of the impotence of naming”<sup>69</sup>. These actions exclude themselves from the situation. These actions create a space of resistance without building it.

---

<sup>69</sup> Badiou, Alain (2006) *Briefings on Existence, A Short Treatise on Transitory Ontology*, trans. and edited by Norman Madarasz, State University of New York.

A last artistic example of this subtractive procedure is the work of American artist Adrian Piper. I will expose briefly here about her work *Catalysts*, which was a series of actions performed by Piper between 1972-1973. She stated about it: “Ideally the work has no meaning or independent existence outside of its function as a medium of change. It exists only as a catalytic agent between myself and the viewer. (...) Here the art-making process and end product has the immediacy of being in the same time and space continuum as the viewer.”<sup>70</sup> Within the continuum space of the everyday, the action of the artist occurs as an excess of the same situation without altering the general view of the ordinary: “-For example, Catalysis IV, in which I dressed very conservatively but stuffed a large white bath towel into the sides of my mouth until my cheeks bulged

---

<sup>70</sup> Piper, Adrian “Talking to Myself, Autobiography of an Art Object”, January 1971, in Bowles, John P. (2011) *Adrian Piper: Race, Gender, Embodiment*, Duke University Press.



to about twice their normal size, letting the rest of it hang down my front and riding the bus, subway, and Empire State Building elevator; Preserving the impact and uncategorized nature of the confrontation. Not overly defining myself to viewers as artwork by performing any unusual or theatrical actions of any kind. These actions tend to define the situation in terms of the pre-established categories of "guerrilla theater," "event," "happening," "street work," etc., making disorientation and catalysis more difficult. (...) For the same reason I don't announce most of these works, as this immediately produces an audience-versus-performer separation and has the same effect psychologically as a stage surrounded by rows of chairs has physically."<sup>71</sup> In a way, what Piper was searching was the presentation of an absence. Which is not the presence of an absence. Because, as Piper states, her works at the time were not proposing a meaning to be fulfilled by the

---

<sup>71</sup> Ibid.

dialectics of performer (or art work) and viewer (or audience). She was avoiding the problem of presence as the presentation of difference which is the building of an ideological a priori of its possible reception, already charged with a preconceived necessity of meaning. In Piper's actions the presence of an absence is the appearing of an indication mark, the indication of a subtraction. When she highlights the importance of non announcement in her works it is proposing a de-regulatory performativity. The absence here, produced by the act, indicates the opportunity of that "change" that she looks for, a change that, at the moment, was political at the level of the infrapolitics. The presentation of an absence works here as a void that does not produces another sense to what the world defines as its becoming to be, on the contrary, it happens as a surplus, as anarchitecture.

On *Weapons of the Weak*, Scott asks: “Can individual acts such as theft or the murder of livestock be considered resistance even though they involve no collective action and do not openly challenge the basic structure of property and domination? Can largely symbolic acts such as boycotting feasts or defaming reputations be called resistance, although they appear to make little or no dent in the distribution of resources?”<sup>72</sup> It is in the same sense that here, I ask if it would be possible to affirm that acts like the kind of performances without fixed abode can be considered as procedures of resistance, even though they do not involve direct collective action. I affirm that these actions should be considered as procedures through which the entire epistemopolitical structure existent today can be resisted, and even abandoned<sup>73</sup>. This

---

<sup>72</sup> James C. Scott, *Weapons of the Weak, Everyday forms of peasant resistance*, Yale University Press, 1985, 290.

<sup>73</sup> The epistemopolitical structure here considers

abandonment is the effective building of operative holes within the current situation. An abandonment produced with and within anarchitectural performativities at the level of the inexistent, infrapolitically. Examples as We Are Here, both in terms of art and politics, or PAH<sup>74</sup>

---

the entire apparatus of hidden rules conforming the performative belonging to which social life, as the common background of existence, appears to be corresponding. Epistemopolitical regimes are the forms through which a form of existence is referenced or sustained, by models of archival determinism: “the material and phantasmatic apparatuses which connect state, civil society, capital, bureaucracy, cultural power and architectural education”, historicism, biographism, semantic policing, or basically guardian terms to maintain the status quo unchanged.

<sup>74</sup> PAH is the Platform for People affected by mortgages. It started in Barcelona as a grassroots movement with the aim of stopping the evictions produced particularly during the global economical breakdown. The aim of the platform has been always to provide support, practical and emotional, to those affected by the mortgages. The practices of the PAH have been always of civil disobedience and direct action. One of its founder was Ada Colau, has been elected democratically as the Mayor of Barcelona. The PAH has won the National Prize of Human Rights by the Asociación Pro Derechos Humanos de España, in 2013. The PAH has been an example of a new form of

in Spain, but also in the case of actions of art as such, and not merely because of political aims, expose that there is already a form of abandonment built, a medium that is already performing a change, a radical infrapolitical change. By the subtractive procedures of loss, friction and disappearance, what these actions compose is a territory of abandonment, withdrawal and instability. They compose spaces of anomie. Within these procedures there is a state-repelling methodology. These kind of performances, without fixed abode, these *acts of art*, these force-forms, develop an effective terrain of resistance to a given situation. An anarchic of procedures waiting to be used.

---

politics in Spain, particularly because its cause surpasses the lines between left and right, working in an egalitarian platform where the problem of housing is considered a common issue and a human right. For more about it: <http://afectadosporlahipoteca.com>

4

30 de Noviembre, 2015

## THE INEXISTENCE OF ART<sup>75</sup>

During a conference in 2013, the Slovenian philosopher Slavoj Žižek made some remarks about Badiou's notion of event and its reception: "Usually people misinterpret his notion of event as some big spectacular thing... I don't know... shattering event, somehow oppose to small daily life, while, I think, more and more, today, a true political event would be something that happens

---

<sup>75</sup> I presented a first version of this text in the form of an action-lecture: I read the text before a group of people at the Litteraturhuset in Bergen. The action took place as part of the Imaginary Seminar, organized by Brandon Labelle and Marie Norland (<http://www.v-o-l-t.no/index.php?/upcoming/the-imaginary-seminar/>). The first version had the name of *The work that inexists*. I have decided to change its name because the present text enlarges some of the notions, transforming it into a more *theoretical* work than one produced for a performative act. Nevertheless, the present text bases its own performativity in that text now inexistent, as an invisible shadow whispering through this skeleton.

at our apparently most common and vulgar everyday level”<sup>76</sup>.

An event ‘is precisely “that which is not being as being”<sup>77</sup>. Exceeding the situation within which it appears, the event happens as an inexistence to that situation. Evental, which is the form of the event, the event inexists because of its anomaly towards the place where it happens. As something that wasn’t there before, nothing in the situation can explain its *new* radically unbound existence. This is what defines the event. Conditional to itself only, to its appearing being-there, the event doesn’t belong to the situation. The event defines itself by being-there. In this way, the event breaks with what is already knowable in *that* particular

---

<sup>76</sup> This conference, called The Event: Politics, Art and Ontology, was held at Birkbeck University of London by Zizek before the publication of his book *Event* by Penguin.

<sup>77</sup> Hallward, P. Chapter 5 Subject and Event, in *Badiou A Subject to Truth*, 107.



world. Without the noticing, or awareness born from the situation, the event occurs as “an invisible”. This is why the event, as that which has happened without being noticed, inexistent to the situation, where it bursts, doesn’t wait for any form of recognition.

**(event a.)**

*What if I tell you my friend, that I am certain that I am not. I am right now saying it, whispering to you. That the here-being here, this multiple shape that you can hardly smell, whatever traces you want to add to it, that, which is here-being here, (and please read aloud the blank space left between the last here and the former here-being, read it as long as you can hold your breath, even to the point of exhaustion, until that particular sound emerges from your lungs, that sound produced by the pressure of speaking), withit, yes withit, without separating with of it, withit, read it, withit, here-being here I am, certain, posited around you, there, around you there, I am certain, that that here-being here is not. And I am telling you, this is not a tricky game, this is not any kind of naughty fiction within the abominable history of perception, that history of philosophical reception, that reflecting paradox of uncanny multiplications, like the mirrors before themselves, but on the contrary, it is really a part of an anarchy of act, by its own morphogenetical being-there in the here of an out-of-place. There is no fictional content. There is only praxis.*

Unconditioned to the place from which it emerges, the evental isn't "dormant" as Bosteels has posited<sup>78</sup>. Rather, here, the event interrupts the conformity of the potential. Such condition locates the event as a disruptive force-form, even without it being recognized as such from within the moment of its appearing. This is its *weak* capacity of being, its being-here as an invisible. The intensity of the event thus appears untouchable by any mechanism of measurement

---

<sup>78</sup> "But we can't say either that the truth of an event is simply the immanent fulfillment of the thinking of the Being. There must be a break or a discontinuity. The new -the unheard truth that arises- is not present in a dormant state as a potential which is hidden inside the formerly- within the already existing situation. The task consists rather to articulate the *evental* emergence upon a separation or split at the heart of the normal representation of the Being." Bosteels, Bruno "Du potentiel à l'inexistant", page 28-29, on Failles No. 3, Inexistence/Existence, NOUS MMXIV, Université Paris 8 – Laboratoire d'études et de recherche sur les logiques contemporaines de la philosophie (LLCP), Paris, 2014.

already at work in the world. I use the term weak<sup>79</sup> here as a way to name the correlation which the situation operates which the situation operates upon the event. In itself, its weakness is a whole intensity that allows the event to circumvent the situation and the systemic forces that attempt to inscribe it. Unaware of its relation to the situation, the evental occurs anyway, by its own intrinsic logic. This is its insurrectional capacity: the forcefulness of inexistence. I propose then, that the only art possible is found in this insurrectional fact, within which the event, morphogenetically,

---

<sup>79</sup> What is the word weak naming here? I am using the notion of weak that American Anthropologist James C. Scott, developed in his book *Weapons of the Weak, Everyday forms of Peasant Resistance*, 1985. It is here that Scott presents a notion of weakness that can't be interpreted as sublation to the regime in power. Against the grain, Scott's notion of weakness appears more next to the condition of in-existent. Weak here means something that seems irrelevant to the power. In fact, a form of political resistance which, being conscious of its own in-capacity to turn down the rules of the rulers, it composes its own appearing as dissemination and vanishing.

arises. Its sheer exceptionality though, which is born through confrontation with, but not necessarily as the negative to the situation, doesn't suspend anything of that situation. Its exceptionality is not that of a sovereign word or form of saying. It is not the exceptionality of a *new* law. This exceptionality of the event occurs already as a renounce of being inscribed.

**(event b.)**

*Inexistent, constantly disappearing, being-dissemination: the event. Like the untold story of Poe's Raven speaking to the deaf Odradek, Kafka's eventual character that never stops laughing since the last encounter with the Family Man (a man who insisted on moving his geometrical mouth and spelling non-sensical fluid-reverberances. Odradek's form being an expression of a dislocated ambivalence, disturbing and interrupting the friendly artificial light of some places. Inexistent, as the words of the Raven spoken to Odradek, both flying/running force-forms embodying what is not quite there.*

The event can't be bound or joint to anything existing already in that situation at the moment of its occurrence. The event, which is at the same time the occurring of what has appeared and the appearing of itself, occurs in that inexistent form. It is this inexistent form, unrecognizable by any law in place within the world, where the event occurs, that identifies the event as such, in its being-at-the-least-moment-there. Unable of measuring something that doesn't belong to its settings, the Laws in place proclaim the effective inexistence of which is in anyway occurring. The intensity of the event could be recognizable at the moment of its appearing only by the force-form of its capacity for rupturing the status quo. Its intensity is always maximal, although unmeasurable from the world. Maximal because it splits the world by its appearing, even though its capacity of doing so can be differed from the time of its appearing. This is why, as lighting, its compossibility is local, although its aim will be a *universal* truth.

**(event c.)**

*I will tell you now the story of that encounter as officially has been trespassed to me. Here comes the shadow of Poe's raven, flapping wings like two hanged carbon bags. Heavy flight indeed, that of the Raven, I will say. Its eyes like two pinky-yellow holes. Its tongue: imperceptible as such. Here comes, the raven, the shadow of the Raven too, saying its "Never More", of course. Not only one, but twice and beyond. "Never more", "Never more", basically, has always been interpreted as a poem about the inexistence of something. The kind of inexistence pertaining to what will never exist anymore. Extinction as such, I will add. Below the shadow of the shadow, Odradek, Kafka's in-existent character, at the light of the day, for the first time, answering as always: by endless Laughs (please, say this in German).*

The event is exceptional but not because of cancellation or suspension of the situation as such. Its nature is not related with a sublation or commodification of the place where it appears. On the contrary, it unleashes emancipatory procedures, creating a *metanoia*, a difference that wasn't possible until its happening.

For Badiou the concept of appearing has two features: a system of degrees and a structure, which permits the comparison between these degrees. This organization of the degrees of identification is named the transcendental.

How then can we relate this with the condition of art, and more specifically, within the context of our Seminar, right here, in this *world*? My argument is the following: the act of art, and most particularly, the kind of actions “without fixed abode”<sup>80</sup>, unnamable constitutions of

---

<sup>80</sup> “without fixed abode” is Odradek’s answer to the Family Man. In another text I have tried of taking care of this phrase. Without fixed abode claims a non-permanent space, a vanishing occurring which, despite its nominative indeterminacy, references a locality moving. This homelessness, defined by the answer itself, by its appearing in declaring a circumstance of existence, (a non-stable state of ‘living’) I have been argue, operates a deregulatory capacity of building. Like the clinamen, without fixed abode is “aspecific, beyond necessity, absolutely out of place [hors-lieu], unplaceable [inesplaçable], unfigurable: chance [le



appearing, composes an effective “set” of inexistent force-forms that, despite their apparent “negativity” and the fact that they are considered possible and potentials “anti-art” examples, as cumulative intensities, do not declare the potentiality of another world, but rather its effective existence.

The inexistent multiplies, without needing the State’s dogmatic effectiveness to account its inexistence. As such, these actions already emerge without exercising authoritative conditions. These actions are not utopian islands but, on the contrary, they should be seen as effective counter-spaces where spaces of anomie can be built. Political anomie.

Political action consists in to make existent what is inexistent in any given order. It consists in occupying the empty place and also transforming the fixed laws of a given place, instituting others. If we consider the notion of infrapolitics, as the cumulative set of invisible actions, procedures and strategies that work resisting, emancipating, eroding and countering the situation as it is, it is evident, at least for me, that the act of art, the

---

hasard]” (Badiou, Alain (1982) *Théorie du Sujet*, Éditions du Seuil, 77.

Erratic force-form the declaration of being without fixed abode. It is an excess, which “cannot be located in its assigned place”. Forcing-forming an out-of-place that subtractively produces.

activity of art as such, composes spaces of anomie, from where it is not only possible but effectively existent what inexists. This is a notion of change, which inaugurates a new time within the periodization of changing. Referring to Theatre and its relations with Politics, Badiou has said: “the political rupture is not a question of virulence in words, nor is it a matter of causing a superficial *furor*. It is patient and thorough process, which builds its own figures and its immanent places, which sets its own dates, and which never lets the choice of space or time be dictated to it.”<sup>81</sup> It is indeed a patient and thorough process of creating spaces and times, forces and forms.

Alain Badiou has used as an example of inexistence the situation within which the *sans-papiers* live in France. The *sans-papiers* live within the French society. That is their locality, their place. In fact, many of them are bound to France by a history of colonialism, and through it, a relation determined by language, history and culture. But they are not fully recognized as citizens of France. They are there without the proper acknowledgment delivered by the State. They are there, but not fully present, at least enough for the State’s machinery, and certainly not for the whole society. The illegal condition of the immigrant body, determined by State laws,

---

<sup>81</sup> Badiou, Alain (2013) “The Political Destiny of Theatre” in *Rhapsody for the Theatre*, trans. Bruno Bosteels, page 118, Verso Books.

restricts her or his existence within a specific world. A world that we can't see, a world that cannot exist, at least, not as a full existence within the frames of the transcendental. They (We), illegal immigrants, exist within a delayed existence that can never be fully present, that cannot become an absolute presentation. They can survive in a conditional and potential presence, but not through the force or assurance of a full presentation. In this regard, their appearing occurs as an inexistence, which is to say an existence of a very low intensity.

**(event d.)**

*Then suddenly, out of no-where (as it is always within  
the realm of fictional parallax view) Dürer's rabbit appears!  
(Almost in levitation)*

In an earlier text I mentioned a basic concept of inexistence, a basic form of dissemination, which could be immediately an example of a Derridian trace as the only measurable possibility of inscribing my own existence into the flow of the world. In fact, to write, to trace, to scratch the stones, would be the main force-form of representing to ourselves the slight evidence of our presence here and now. I am on the earth. I am in a place. I trace the place, I am traceable. I urinate in the streets, in the woods, into the sea, as a way of communicating the existence that I am. Like a wolf, like a pack of them. The color of my skin, like the blackbird, echoing Manuel de Landa talking about Deleuzian territories of expression, beyond the notions of human activity, art as something beyond human minds, and before human presence. The blackbird singing, sounding, scratching the air but also as an *anarchitect* for itself. Bees and wolves, shadows and clouds, organs without bodies, deserts, Dune...

I was born in a certain place in the world, a world traced and defined by human beings, I had to be named as a Chilean. Should I separate myself from that community, should I detach myself from the recent history of that community? Certainly nobody should negate reality as such. This is not a statement of forgiveness, on the contrary, it is indeed part of the conditions of that community. I was born as an exiled machine exposed from and by other bodies.”

*(event e.)*

*Then, suddenly again, Dürer's rabbit was killed by Beuys. And Poe's raven continues flying without remorse.*

In this passage I describe a primary notion of inexistence. *I was not. But I was there.* It is not a matter of being recognizable by the machinery of the State, nor by the soft machinery of Ideology. It is a matter of being faithful.

I wrote in the paper, CROWD – MASKS, that I read one night of 2013, at the Tàpies Foundation, “I was born as a machine. When I was born someone sutured to me, to that bodily matter that I was, a series of ideological layers, arms, forms, dispositions. I was born as a *dispositif* for an ideology, I was the field of an ideological project. I was born as not me. And I was raised as someone else, which had to express his inner conditionality from that ideology sutured to me. I was born as a shadow of what I could be. Even now, when I am reading someone could say: Why? Why is he using another language than that of his own?



Inhabited I am, populated by inexistences. Inexistences searching and wandering. I exist for different states, in different manners. They are forms of representing a stable me that deconstruct anything whatsoever I have tried to explicit by “the-I-my-self”. Unrecognizable are for me these marks inscribed upon me. The logics of the State, a schizophrenic capacity of producing potentialities, wasted lands of opportunities never-at-hand. Unrecognizable, I will repeat, are those traces marked on me. I repeat myself again, producing the gap of which inexists not-within-a-within, but a gap that burrows a hole through it. Social Security’s Numbers, numbers of trackable *shadowings*, inducting indeterminacies and paradoxical disintegrations of that designed possible or potential me. This is the destructive power of the State at work. A never ending representative formation of a same that despairs into many. I, inhabited, populated by inexistences, exist, at least in the sense of being another slave in

the shipwreck of neoliberalism. Exposed to X-rays at airports or being held hostage by debt, unable to celebrate the uncertainties of breathing-end-of-breathing passing, exist, being an existence possibly named, taxed, archived, sacrificed, marked, instituted. I exist-there, *being-here here*, in an infrapolitical level of existence.

It is here that I am relating the notion of event with that of the everyday. An event that is not at the level of the magnificence or the spectacular, which talks only in relation towards an *a priori* designed form of reception. An everyday event, rather, is what occurs within and according to weak means. Not regulated by a goal, subtractive in its modus operandi, the eventual inexistence deploys its force in a form of dismissive withdrawal. Not as a defeat, nor with any resignation.

In *Weapons of the Weak*, James C. Scott asks of resistance: “Can individual acts such as theft or the murder of livestock be considered resistance even though they involve no collective action and do not openly challenge the basic structure of property and domination? Can largely symbolic acts such as boycotting feasts or defaming reputations be called resistance, although they appear to make little or no dent in the distribution of resources?”<sup>82</sup> In the same sense, here, we can ask if it would be possible to affirm that acts like the kind of performances that I am defining as having no fixed abode can be considered as procedures of resistance, even though they do not involve direct collective action.

An inexistence exists on a *level of intensity* that cannot be fully recognized as an existence by the

---

<sup>82</sup> Scott, James C. (1985) *Weapons of the Weak, Everyday forms of peasant resistance*, Yale University Press, 290.

rules in place in any given world. What inexists exists, yet it happens to be invisible to those frames of intelligibility in place. Therefore, inexistence is a matter of existence outlined by the norms that validate something, or someone, as a verified and recognized existence. There are more in-existent bodies than those counted by the State. And this is very good news. What is in this sense, in the in-existent condition, a body then? A body here is a copula of two terms, not necessarily indicating two objects connected or in a state of relation, but exposing the point of fugue that immediately composes "a body": force and form.

What do I mean then by the sentence that names the text? *The Inexistence of Art* is a declaration of exhaustion. Art is perhaps that vanishing term. Unsolicited existence bursting the air without the noticing of its own disappearing. Disappearance, the sudden or slowly disappearance, the restricted action. Action restricted, the way of disciplining

one-self. The negation of doing as the effective doing. Within it, a gap, the apparition of a ghost, which is always an entrance, an entrance to-of the disappearing.

**(event f.)**

*But the difference lies here, my friend. The I am not that I am it is not the naughty German fibered professor steering and standing, dying, before the Mediterranean Sea in Venice (before, before the Thou shalt not, before the Trial, before the Dawn), seeing the last sun of the lost paradise-child, the last beauty, the last truth of the old times, which can be only traced between Greece and XIX century Europe. No, here lies the Absolute difference, my friend. I am not is not before an image that can convulsively summarize everything, naming One Absolute God, the God of the Goddesses. I am not, therefore, I am not before, before anything. Almost-nothing, I, which is not, stood at the edge, aware of the difference between the false question of meaning and that of the void.*

Politics is the art of the impossible. Politics is a procedure. An art is a procedure, a form of multiplicity, a time lapse that endures throughout its own compossibility. A work of art is a subject that activates through its appearing a determinate situation. A work of art is an inexistent, a form of existence at a very low level of existence. The work of art, being an inexistent, inexists, it activates inexistence as such. To work with the notion of inexistence can open a path to a different consideration of history as a plastic matter. Or rather, to a different consideration of the notion of work as such.

*(the ever last event within this text.)*

How to produce from the inexistent? The place of inexistence, its site, is evident. The inexistent is appearing locally. Politically the inexistent is a constitutive of the conditions of “our” shared world. So, how to produce from there? Or more than that, what does it mean to produce from inexistence? Perhaps, a possible

answer becomes clear if we confront the situation with the mechanisms of presentation. And here we have constantly a dialectic established by the cultural institution in place between what exists and what is not *worthy* of existence. Such dialectic immediately locates us within the terrain of value, or an economy of affects.

Do I mean to build a *culture* of surpassing art? A subtractive strategy or procedure which allows us to renounce the worlds of art as they are present today? An attitude of withdrawal from the world? Are we arguing here for the constitution of frictional surfaces? Are we promoting a permanence of the inexistent condition as a force-form so as to resist the laws of the State institution? A total abandonment? Do I propose a compulsory convulsive composing of a lack, which of course it is to say a multiplying infinite of absences? A jump through the window with Deleuze's ghost? Renounce... *Oubliez!* As Jean-



Louis Deotte<sup>83</sup> has named his book on Europe, Museum and Ruins. In search of a miracle...

The intensity of the inexistent is not a potential, not a dormant security, which is the remaining romanticism of what doesn't want to die. The intensity is as an effective cumulative capacity produced by the occupation of multiple inexistents at once. If delay is the time of the inexistent within the given structured world, a kind of *always waiting* for the moment of its full presentation as existence, that time gap can be surpassed by renouncing the laws of appearing. Perhaps the situation is that of abandoning a place, leaving a place empty. Like the *Seccesio Plebis*, through which the citizens of Rome simply abandoned the city in masses, leaving the Patrician order alone. Renounce. Subtraction. Nomadism? More than that... *awayness*, like Odradek, without route, going to the mountains, away... perhaps,

---

<sup>83</sup> Deotte, Jean-Louis (1995) *Oubliez!: Les ruines, l'Europe, le musée*, Editions L'Harmattan.

answering with “no fixed abode”. Out of shelter,  
at last.



Seminario de la Inexistencia del Arte ha sido posible gracias al apoyo de Goethe-Institut Barcelona y su equipo de Cultura. Mis agradecimientos a Ursula Wahl y Lupe García.

El presente trabajo fue realizado en consecuencia a la beca de residencia artística realizada en la ciudad de Stuttgart, gracias al soporte de Kunststiftung Baden-Württemberg, Württembergischer Kunstverein Stuttgart, Goethe Institut Barcelona y HANGAR 2015.



**HANGAR.  
ORG**

**Württem  
bergischer  
Kunst  
verein  
Stuttgart**



Luis Guerra nace en Santiago de Chile, 1974.  
Vive y trabaja en Barcelona.

Actualmente es artista en residencia de investigación en el Centro de Estudios del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Es también artista residente en La Escocesa, Fábrica de Creación, Barcelona.

[www.luisguerra.org](http://www.luisguerra.org)



BIENNAL D'ART CIUTAT D'AMPOSTA  
BIAM 2016



